LA VERDAD DESNUDA:

T.895.5

ARCANIDADES DE EL MEDICO de sì miſmo, deſcubiertas à la luz de el deſengaño.

ADDICIONES A EL METHODO DE EL AGUA, y Sala de apelacion en los achaques, que no ceden al Agua promptamente.

POR EL DOCTOR DON JOSEPH IGNACIO Carvallo de Caſtro, de la Real Academia Medica Matritenſe, Medico titular de la Antigua Rica Villa de Ajofrìn.

CON LICENCIA:

En Madrid, Año de 1757. por Antonio Balbàs, Calle de las Infantas.

Se hallarà en la Librerìa de Pedro Vibanco, junto al Colegio Imperial, y en ſu Pueſto Gradas de San Phelipe el Real. Y en dicha Librerìa, y Pueſto ſe hallaràn los Papeles del methodo del Agua, que vàn Pueſtos al fin de eſte.

Homines ſemper amplius oculis, quàm auribus credunt, quia longum eſt iter per præcepta; breve, & efficax per exempla. Sen. ep. 6.

Affirmamus ergo aquam eſſe omnibus naturis, & omni tempore convenientiſsimam: deinde non dari hac ipſa nobilius à morbis præſervativum; propterea tàm in acutis, quàm chronicis paſsionibus, certiſsimam opem afferre: & tandèm ejus uſum omnibus indicationibus, tàm præſervatoriis, quàm curatoriis ſatisfacere. Hoff. tom. 5. Op. de Aq. med. univ. §. 8.

308936
NUNEZ
CARBALLO (DE CASTRO, J. L.

AL DOCTOR D. ANDRÈS PIQUÈR, del Clauſtro, y Gremio de la Univerſidad de Valencia, Ex-Cathedratico de ella, Medico de Camara de ſu Mageſtad, ſu Proto-Medico, Preſidente Subdelegado de la Real Academia Medica Matritenſe, &c.

A empreſſa que tuvo mejor aluſion à la felicidad entre los Gitanos, fue un Navìo al ſalir del Puerto, con eſte epigraphe, ò ſobre eſcrito: *Felix à vento.* Sale, pues, de la vahìa de mi humildad à buſcar norte eſte Papel, ſin timòn que le gobierne, ſin tripulacion que le guarde, y ſin faròl que le alumbre. Sale à Dios, y à dicha, ſin mas velamen, que la eſperanza de abordar à las manos de V. S. Aſsi ſale, y aſsi và, ſin miedo de crugir entre los eſcollos de la emulacion, entre las ſyrtes de la malignidad; pues ſi merece la benigna inſpiracion de V. S. aſſegura, deſde que ſale, ſu derrota. Aſsi và, y para ir aſsi, tiene ſobradiſsima razon. Yo fui el favorecido de V. S. mas de una vez en la Ciùdad de Valencia, y en Madrid. Yo pude ganar la oferta de ſu ſocorro (no sè ſi diga todo ſu valimiento) para cierta apologìa, à que me havian empeñado, y à que no alcanzaba mi

ta-

talento. Yo fui digno de la correſpondencia de V. S. en los años de 38. y 39. en que tuve la honra de ſervirle. Yo: : pero no: baſta lo dicho para que vayan à implorar ſu proteccion los mal formados raſgos de eſte Papel.

Sirvaſe, pues, V. S. de admitir eſte pequeño dòn, que produxo el empleo de mis ocios en la mina eſteril del diſcurſo. Pero què es lo que digo? Si todo es de el Sabio, y V. S. lo es en ſumo; còmo me atrevo à ofrecer de gracia, lo miſmo que es de V. S.? *Quemadmodum poteſt aliquis donare ſapienti, ſi omnia ſapientis ſunt? Cui quidquid datur, de ſuo datur.* Valgate Dios por Eſtoyco! Sea, pues, aſsi: no quiero yà que llegue à V. S. como dòn, ſino como tributo, eſte rudo diſeño de mi afecto, y ſepaſe, que, aun quando fuera accion libre de la voluntad, ſeria deuda forzoſa de la razon.

Sen. *de Benef. lib. 7. cap. 4.*

Aqui llegaba, quando ſentì deſpertar en mi memoria la noticia de haverſe encontrado en cierta ocaſion una Pantera, que llevaba colgando de un collar una lamina, en que eſtaban abiertos eſtos caracteres en lengua Armenia: *Rex Arſaces Deo Nyſeo*, que era el nombre de quien la ofrecia, y el Numen à quien iba dedicada: juicioſa prevencion, para que, en caſo de perderſe, nadie la perdieſſe el decoro, atendiendo à las circunſtancias de el dueño. Tambien ſe dice de Demetrio, que no quiſo abraſar à los Rodenſes por no quemar una pintura de Protogenes; con que, ſi eſte Papel lleva en ſu frente la inſcripcion del nombre de V. S. con quánta mayor ſeguridad gozarà las miſmas eſſempciones, y fueros? Pues, mas que el primor de Protogenes, y mas que la otra

Dei-

Deidad, le harà reſpetable la proteccion del mas primoroſo Protogenes de la Medicina, del mejor Numen de la Republica Literaria. Què bella ocaſion era eſta para referir las embidiables prendas de V. S. ! Yo bien las quiſiera referir; pero detiene mi pluma la miſma excelencia de ſus prendas. Conſiguiò Octaviano aquel Triunfo, que mandò retratar à un Pintòr muy dieſtro; y que ſe colgaſſe en las plazas, y en las calles, para que todos le tributaſſen aclamaciones: pero el Pintòr (que debìa ſer aviſado) expuſo ſolamente el dibujo, dando à entender, que era de tanta grandeza, que excedia al poder de la pintura, y que, en tal lance, explicaba mas un boſquejo primoroſamente defectuoſo, que lo que podia explicar el mas delicado pincèl. Aſsi, Señor, para fracaſar yo en el golfo inſondable de las prendas de V. S. eſtà de mas el gran merito de ſus prendas à viſta de la cortedad de mi pluma: y pues cabe tanto en el ſilencio, (que es donde ſabe hablar mejor la modeſtia) y tan poco en la torpe expreſsion mia; quiero dexar para los ojos, lo que ſiempre ha de venir corto à los oìdos; que no es lo miſmo ignorar las virtudes, que no pintarlas con ſus debidos colores, pues no todo lo que ſe comprehende en la idèa, halla capacidad en la oratoria. Lo muy manifieſto no debe quitarſe à la confianza del conocimiento univerſal. Añadir plumas al ave, mas ſerìa añadirla un eſtorvo, que facilitarla el vuelo; que jamàs adelantò la diligencia humana en lo que tiene perfeccion por naturaleza: con que, ſiendo el empeño inacceſsible, he tomado el partido de callar, por no buſcar mi precipicio donde tantos han perdido el rumbo.

Nueſ-

FEE DE ERRATAS.

PAG. 5. lin. 4. Nos, lee Hos. Pag. 5. lin. 35. Aygiga, lee Aygiẹa. Pag. 11. lin. 25. Erramatica, lee Dramatica. Pag. 20. lin. 27. Quartezo, lee Quartero. Pag. 22. lin. 7. ourat, lee curat. Pag. 23. lin. 7. Desintereſſe, lee desinterès. Pag. 23. lin. 15. condiciones, lee addiciones. Pag. 24. lin. 15. facilidad, lee felicidad. Pag. 24. lin. 29. eſtacion, lee eſtagnacion. Pag. 26. lin. 21. vicios, lee vicio. Pag. 29. lin. 17. libre, lee libres. Pag. 30. lin. 1. facilmente, lee felizmente. Pag. 32. lin. 20. aplicada, lee aplicala. Pag. 35. lin. 32. ordenada, lee ordeñada. Pag. 36. lin. 2. cuidado, lee cuidando. Pag. 38. lin. 7. ſuſpenſion, lee ſupreſion. Pag. 38. lin. 18. uſaſe de agua, lee uſaſe aguada. Pag. 43. lin. 29. gazmoñera, lee gazmoñeria. Pag. 45. lin. 38. Ha Zoilos, lee A Zoilo.

Haviendo viſto el Papel intitulado: *La Verdad deſnuda, Addicion al Papel intitulado: El Medico de sì miſmo*, ſu Autor Don Joſeph Ignacio Carvallo, hallo, que con eſtas erratas correſponde fielmente con ſu original. Madrid, y Julio 8. de 1757.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero,
Corrector general por ſu Mageſtad.

TASSA.

DON Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueſtro Señor, y ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Conſejo: Certifico, que haviendoſe viſto por los Señores de èl el Papel intitulado: *La Verdad deſnuda, Addicion al Papel intitulado: El Medico de sì miſmo*, que con licencia de dichos Señores, concedida à Don Joſeph Ignacio Carvallo, Medico en la Villa de Ajofrìn, ha ſido impreſſo, taſſaron à ſeis maravedis cada pliego; y dicho Papel parece tiene ſiete, ſin principios, ni tablas, que à eſte reſpecto importa quarenta y dos maravedis: y al dicho precio, y no mas, mandaron ſe venda, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Papel, para que ſe ſepa el à que ſe ha vender. Y para que conſte lo firmè en Madrid à 27. de Julio de 1757.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

AD-

ADVERTENCIAS à el que leyere.

Ector mio, aunque en una, y otra parte de eſte Papel deſcubro baſtantemente mi intencion, quiero no obſtante inſtruirte de nuevo, para que penetres mejor mi deſignio, y ſepas el fin à que voy atendiendo. No es el deſignio (ni puede ſer) que ſe cure con ſola agua todo mal: porque ademàs de que no toda enfermedad ſe puede curar con agua ſola (ni aun con todo el aparato de las Boticas) tambien yo receto mas que agua, ſiempre que me parece que importa. La habilidad de curar todo mal con ſola agua, la reſervò Dios à la alta comprehenſion del Doctor Perez, à quien ha dado *dòn* de curaciones, *dòn* de diſcrecion, *dòn* de lenguas, *dòn* de ſabiduria, y *dòn* de otras mil coſas; pues haſta el *dòn* que tiene, es *dòn* de Dios, como lo han conocido yà los medianos, los chicos, y aùn los Grandes.

2. No es otro, pues, mi deſignio en eſta Obrilla (y en las que ſobre el miſmo particular ſe iràn dando à la eſtampa) que deſalojar de la pacifica poſſeſsion con que corre una caterva de medicamentos inutiles, que ſe han introducido à eſpaldas de la ambicion, ſin el regiſtro, y examen, que ſe debìa, en perjuicio de la ſalud, y de la bolſa; y reducir el arte de curar cerca de aquellos terminos, en que la trataron los antiguos, que la han exercido con acierto, ò han errado menos en ſu exercicio. Eſte miſmo deſignio ha ſido el deſignio de el Padre Maeſtro Ferrèr, como me lo comunicò alguna vez, y ſe deſcubre con facilidad de muchos paſſages de el Promotor de la Salud, y del Medico de sì miſmo, donde ſe toca eſte punto, aunque de paſſo.

3. Tù bien ſabes, que no hay medicamento (por mas que oy ſe halle deſeſtimado) que no ſe haya mirado con ciertos gages de Divino. De eſto pudiera darte exemplos à millones; pero los omito, porque tù los ſabes. Ahora, pues, quiſiera preguntarte: El medicamento que ayer ſe oìa ponderar con tanta ſatisfaccion; goza

acaſo oy de la miſma virtud, para cuyo encarecimiento apenas ſe encontraban voces ayer? Y ſi goza de la miſma virtud, còmo oy no eſtà en uſo, y ſe dà el *victor* à otro, que no trae mas recomendacion, que ſer nuevo? Bien ſabes lo que quiero preguntarte, y bien sè lo que has de reſponderme. Pues mira: con el miſmo examen que ſe recibiò el primero, ſe ha admitido el ſegundo, y con el miſmo que eſte fueron recibidos otros, cuyas virtudes ſe ignoran, porque ſe recibieron (ſi de buena fé) no con el debido examen: y eſta creo yo que es la razon, por que declaman los buenos Medicos (y aun ſe quexan los Boticarios) contra tanto inutil farrago de remedios; pero con todo, nada baſta para que eſtos los dexen de vender, y los Medicos los dexen de recetar. A corregir, pues, tan fatàl abuſo, conſpira, y conſpirarà ſiempre mi trabajo: y quando las coſas ſe queden como eſtàn; eſtimarè por gran premio la buena intencion con que miro por el bien de los Nacionales, y atiendo à ſu ſalud, è interès.

4. Advertiràs que à los Polvos purgantes del Padre Ferrèr llamo *nueſtros*, y podia llamarlos *mios*, porque debo el ſecreto à el deſinterès, y generoſidad de el Padre Maeſtro, que ſolò por beneficiar à nueſtra Eſpaña, ſe empeñò en averiguar eſta droga. Averiguada, la publicò (bien que diſimulando ſu compoſicion) en nombre de el Doctor Perez, juzgando, que à ſombra de tanto hombre, lograria aplauſo univerſal: y viendo yà que el tal Perez diò ſu buelta, y que es cuerpo que no hace ſombra; me ha comunicado el ſecreto, y me remitiò todos ſus papeles, para que (tal qual) corran por mi induſtria eſtos Polvos. Hagote eſta confeſion voluntaria, para que veas, que no quiero apropiarme coſa, que no ha ſido producto de mi fatiga. En la Criſis, que hago al fin de eſte Papel, digo algo ſobre eſta compoſicion: nada pondero, porque exceden ſus virtudes à lo que digo, como la experiencia te lo irà diciendo, ſi te aplicares à la obſervacion de los efectos de nueſtros Polvos.

§. 1. 5. Quando hice aquella Criſis, no me detuve en vindicar eſtos Polvos purgantes de las objeciones que les echò encima la miſera penetracion de algunos partidarios de los de la Provenza: porque ni ſe me previno entonces lo que ahora, ni mi principal obligacion me permitia reflexionar con ſeriedad ſobre la materia; oy ſe me previene, que las miſmas objeciones que

ſe publicaron contra nueſtros Polvos, pueden fulminarſe contra eſte impreſſo; y yà que eſtoy menos atareado, quiero ocuparme en confutarlas: quiero hacerlas ſu poquito de Apologìa por mi propria conveniencia, y para que ſepan todos los que han viſto aquella Crìtica, que no fue capàz de hacer mas mella en la produccion del Padre Maeſtro, que la que hizo la Serpiente de la fabula en la lima.

6. Critiquizando, pues, aquel eſcrito del Secreto à voces, que trabajò el Padre, y diò al público en nombre de Perez, ciertos fanfarrones en materia de ſaber, preſumptuoſos de ſu propria capacidad, y (por decirlo de una) unos Crìticos de la legua: *Juran, y perjuran, que ſe contradice el Padre, porque por una parte impugna los Polvos de Aix, y eſtablece por la otra ſu nueva confeccion*, como lo havràs leìdo en algun Papelote de los que ſe imprimieron à eſcuras, y ſalieron à ciegas tràs el Secreto à voces, y Arcanidades de los Polvos de Aix; pero yo que he viſitado algunos años las Aulas, y entiendo (gracias à Dios, y à la bondad de Don Chriſtoval Nuñez de Araujo, mi tio) las leyes conſtantes de las contradictorias, no eſtoy conforme con la ſeveridad de Crìtica tan eſtrafalaria, ni podrà conformarſe alguno, que entienda medianamente la materia: porque nadie encontrarà el como, ni donde el Padre ſe contradiga. Apologìa de paſſo contra una crìtica de aſsiento. §. 2.

7. No es el deſignio del Secreto à voces impugnar los Polvos de Aix, ſino perſuadir ſu inutilidad. No es decir que los Polvos de Aix ſon malos, ſino que aunque ſon buenos, y aun bueniſsimos, ſin tales Polvos, con otro qualquier purgante, y agua, y aun con ſola agua ſin purgante, ſe puede lograr el miſmo efecto felizmente. Eſto perſuaden la 2. 3. y 4. propoſicion de aquel eſcrito, y lo hacen en un Caſtellano, que no es turvio. Aun creo dice mas el Padre en una, ù otra pagina del Papel (que ahora no tengo preſente) que haviendo de uſar de algun Cathartico, èl miſmo uſaria de los Polvos; pues, como ſe adminiſtran con tanta agua, ſe corrige aſsi ſu virulencia. Eſto en quanto à el primer diſcurſo. §. 3.

8. En quanto al ſegundo; es cierto que impugna à Monſieur Ailhaud, porque el Syſtèma, que ſigue no dice uniformidad con la experiencia, y la razon. En el numero 33. quiere el Padre Ferrèr, que tenga razon Monſieur Ailhaud, y que todo §. 4.

quanto dice hasta aquel numero no se tenga por dicho, ò se tenga por falso. Y dada esta suposicion, pregunta si necesitarà España de sus Polvos? Y responde que no, por las razones que veràs allà, donde el Padre propone sus Polvos digestivos, y pondera como es razon sus efectos.

§. 5. 9. Al numero 34. dice mas, y hecha otra suposicion de que lo que acaba de decir sea falso, y que no tengan valor sus Polvos digestivos; buelve à la misma pregunta de si necesitarà de aquellos Polvos España? Y responde igualmente que no, por las razones que dà, y son como del Padre Maestro. Y por si ni aùn hacen fuerza sus razones, prosigue en el mismo numero de esta suerte: *Mas debo advertir, que à el que quisiere Polvos como los de Aix, en la apariencia, y de mejor calidad en la substancia (pues desvirtua uno, ù otro simple Monsieur Ailhaud, à fin de ocultar su composicion, y yo fabrico esta composicion, dexando à cada simple con su propria virtud) se le daràn en el sitio mencionado à quatro reales cada toma, exponiendolos, siendo necessario, à prueba, y probando bien à los que los tomen, se daràn à menos precio en adelante.*

§. 6. 10. Ahora bien, quisiera yo saber si en esto hay contradiccion, y como se me señale, prometo cancelar en mis Sumulas las leyes de las contradictorias; pero aùn quiero hablarte mas claro, porque te deseo bien instruìdo. Resumido el Papel del Secreto à voces, y aun estrujado con toda la severidad de una prudente Crìtica; viene à decir en suma, que los Polvos de Aix, son de la misma calidad, que los purgantes de la práctica comun; que no hacen mas, que poner en movimiento los humores, y que esto mismo hacen los demàs purgantes: que la eficacia, que se pondera de estos Polvos, se debe à el agua, que se administra con ellos: que todas las dolencias, que assegura Ailhaud, se curen con sus Polvos; se curan con sola agua sin Polvos, y aun con menos agua, y en menos tiempo. Este es el primer discurso de el Papel, en cuya contextura hay tan estrecha ilacion; que la proposicion segunda se infiere immediatamente de la primera, la tercera de la primera, y segunda; y al fin, de todas tres se infiere la quarta; como al contrario, de la quarta se infiere la tercera, de esta la segunda, y de todas tres la primera, ò para decirlo de una vez, de cada una se infieren todas, y de todas

cada

cada una : de modo , que tienen tanta conexion , que si no es metaphysica , y essencial , es mas que logica , y de ilacion.

§. 7.

11. Para demostrarte esta verdad , tengo por precisas algunas convinaciones: Yo te presentarè solamente dos, dexando para tu discrecion las demàs. Convinacion primera : Los Polvos de Aix , son de la misma calidad , que los purgantes de la práctica comun ; los purgantes de la práctica comun son de calidad , que aplicados en pequeña dosis , no hacen mas , que poner los humores en movimiento : luego esto mismo hacen los Polvos. Subsume ahora : Los humores puestos en movimiento no se expeleràn (à lo menos con facilidad) sino se socorre con la determinacion de nuevo impulso , y esto lo dà el agua , que se adminiistra con ellos : luego à el agua , que se adminiistra , se debe aquella eficacia , que hace à la expurgacion tan copiosa. Subsume otra vez: A el agua se debe aquella eficacia : luego puede el agua causar la expurgacion por sì sola , estando indicada la purga (que es la condicion , que pide para esto el Padre Ferrèr en su Escrito del Secreto à voces) luego con sola agua sin Polvos , se curaràn todos aquellos afectos. Y vè aqui eslabonadas quatro proposiciones , y que las unas se infieren de las otras immediatamente. Pues empieza ahora desde la quarta proposicion , y forma la convinacion segunda assi.

Convinacion 1.

§. 8.

12. Con sola agua se curan todas las dolencias , que dice Ailhaud , se curan con sus Polvos : luego toda la virtud , y eficacia , que atribuye à sus Polvos , se debe à el agua que se adminiistra con ellos : luego si hacen algo los Polvos , serà unicamente poner en movimiento los humores , y esto mismo hacen los demàs purgantes luego los purgantes de la práctica comun son de la misma calidad que los Polvos de Aix. Esto mismo podia estrecharse mas , intercalando algunos syllogismos ; pero lo omito, por no ser mas molesto. Dime ahora con santa libertad ; hay en esto alguna contradicion ? Si eres hombre que entiendes algo de esta gerga , creo diràs que no la hallas.

Convinacion 2.

§. 9.

13. Vamos, pues, al segundo discurso, que pienso no està de peor ilaza, que el primero: Las proposiciones en que se funda son estas: I. no toda enfermedad reside en los humores: II. algunas residen en la sangre : III. otras en las partes continentes : IV. segun la causa preexistente , y la impresion de la Procathartica , serà

don-

tes se ha variado el original, por no sè que escrupulos del Impressor, que se adelantò à querer penetrar misterios, que no estaban à su cargo. El impresso en Madrid se ajusta mejor à el manuscripto, y por su prolixidad, puntuacion, y hermosura, merece que se atienda como à regla.

18. Sabràs tambien que en la estacion fria en que el sudor es mas arriesgado, y mas pausada la naturaleza, aunque puedan curarse las enfermedades con el methodo simple del agua, es mas ventajoso con las addiciones; no solo porque assi està mas lexos el riesgo, sino porque el negocio de la curacion es mas pronto, ayudando al agua conforme se previene en la segunda parte de este entretenimiento.

19. De mi estilo nada tengo que escribirte, porque no le conozco, assi Dios me ampare. Una cosa solo puedo decirte con verdad, y es, que cuido poquissimo del estilo, y que jamàs hago empeño sobre vestirle à lo Asiatico, ò à lo Lacedemonio. Unas veces me sale alto, otras sale baxo, algunas claro, las mas turbio, sin saber yo en què consiste esta variedad; bien que vivo receloso de mi imaginativa, y su disposicion. Siento en mì la facilidad de inflamarme en el estilo del Autor que traygo entre manos. Si quando estoy leyendo la Conquista de Solìs se me ofrece escribir algo, doy descuidadamente un ayre del estilo de Solìs à lo que escribo, del de Cornejo, si leo su Chronica, y caygo sin sentirlo, en el modo de decir del Cardenal Cienfuegos si le traygo entre manos. Quando quiero acalorar la imaginativa, para hablar con locucion figurada, y lograr la expresion mas energica, no hago mas que leer la Vida Harmonica de Santa Teresa de Jesus, que escribiò el Numen sin igual del Padre Butron, y assi me arrebato sin poderlo remediar. Tù no me creeràs tal vez, y tal vez creeràs que nada mas hay en esto, que el querer yo decirlo, allà te las aygas; contigo tienes el caudal de tus creederas, y puedes emplearle, como te dè gana; pero atiende à que lo mismo me sucede en la letra (que tambien esto depende de imaginativa. (1) Bien saben mis Amigos, que escribo de cinco, ò seis caracteres diversos, y todos mas que medianos; y à fè de buen Gallego, que muchas veces me sirve de disgusto presentandoseme mi letra, no poder afirmar *esta letra es mia.* No obstante puedo prometerme que no dexarà de conocer mi frasse,

(1) Exam. de Ing. cap. 10.

y

y locucion, quien eſtè inſtruìdo en diſtinguir aquellas notas por donde ſe diſtinguen las plumas; al modo que conocen los Pintores habiles que eſta Pintura es de Rubenes, la otra de Carducho, aquella de Velazquez, eſta del Greco, una del Ticiano, la otra de Palomino.

20. Finalmente: *Nueſtros Polvos digeſtivos* (de que ſe hace mencion extenſamente en el impreſſo del Secreto à voces) ſe pueden uſar con variedad; yà en el eſtado enfermo, yà en el ſano. En el enfermo, en todos aquellos lances, que ſe previenen en eſte Papel, y en otros, que ſe diràn en los demàs. En el ſano, deſpues de una gran comida, para que la digeſtion ſea mas pronta: de modo, que en todos aquellos caſos, en que ſe implora el uſo del Café, ò de algun licor, como Roſolì, Aguardiente, ù otro, ſe pueden uſar nueſtros digeſtivos, con que ſe lograràn efectos mas favorables, que con el uſo de aquellos licores; pues ademàs de ſer tan facil ſu uſo, que no pide otra diligencia, que echarles en la boca deſpues de haver comido; no cauſan ardor, reſecacion, ni alguno de aquellos eſtragos que hacen los licores eſpiritoſos. En ſuma: ſi yo eſtuviera tan pagado de mi trabajo, que juzgaſſe havian de ſeguirſe mis conſejos, no recetara otra medicina, para aliviar el peſo de una gran comilitona, que el uſo de eſtos Polvos; pues con ellos ſe experimenta, que el eſtomago abraza la comidà, y la digiere ſin aquella peſadèz, que es comun à los que han comido mas allà de la mediocridad.

21. Todo eſto tenia que advertirte, y no ſe yo como te ſentarà todo eſto. Si eres uno de aquellos orgulloſos que eſtàn rebutidos de vanidad de que todo ſe lo ſaben, y que quanto ſe aparte de ſu preſumpcion, todo es error, maula, y contravando; nada de eſto te ſentarà bien, porque tienes rematado el juicio: pero ſi eres de los que pienſan, y peſan qualquiera aſſunto con el talento, y madurèz, que ſe requiere, antes de uſar del juicio, para evitar el error, como Philoſopho; no tengo duda, en que te agradarà algo, y no haràs aſcos à mi entretenimiento. Por mì, digote que tienes licencia para todo. Nada que ſuceda à eſte Papel me quitarà el ſueño; y aſsi à Dios Amigo haſta otra vez, y entretanto: Vale.

NOTA.

LO mejor ſe me olvidaba ; y puede importar mucho eſta nota. Hagote ſaber (y tu lo haràs à quien te dè la gana) que yo ocupo algunos ratos en trabajar à toda ley , nueſtros Polvos , aſsi purgantes como digeſtivos , que tengo empaquetados algunos Papeles, que darè cada paquete de ocho tomas purgantes , por treinta reales , y que el que quiera aprovecharſe de ſus buenos efectos ha de paſſar por la incomodidad de embiar aqui por eſtos Polvos: que aunque ſon tan buenos (y no digo *mejores* por no diſguſtarte) como los de Aix , no tengo tanta proviſion como ſu Autor, porque ni ſoy Francès , ni he tomado eſto por oficio , como Monſieur Ailhaud. Soy un Gallego Apoſtata de aquella ſed Tantalea del *quatrin* , con que ſuelen los Palurdos de por acà (y aùn otros que les parece no lo ſon) motejar à mis Payſanos. Tomo la elaboracion de eſtos Polvos por entretenimiento , y es mi genio tan perdulario, que no me apeſadumbrarà el que no te acuerdes de mis Polvos. Puedes creer , que tanto me liſonjearà darlos por mi guſto , como trocarlos por tu dinero. Cada emboltorio de los digeſtivos, te coſtarà veinte reales. Si aſsi los quieres , embia por ellos ; de otro modo no los cataràs à fé de Chriſtiano. En lo poſterior , ſi à tì te fueſſe bien con mi droga , y à mì me tuviere cuenta ; yà tendrè cuidado de aviſarte en donde la hallaràs por tu dinero , ſin tanta fatiga. Lo que hay que obſervar en el uſo de nueſtros Polvos purgantes , es lo miſmo que ſe obſerva en el uſo de los Franceſes. Por lo que mira à los digeſtivos , bien dicho eſtà ſu uſo en el Secreto à voces, allà puedes acudir ſi quieres verle. Sobre todo tù guardate de hacer exceſſos , que es lo que importa , cuida de tu ſalud con toda diligencia , no grites por el Medico en qualquiera indiſpoſicioncilla, dà lugar à la naturaleza , no ſeas bobo por vida tuya , que yo te aſſeguro que aſsi lo acertaràs , y te ahorraràs de mis Polvos , y de otras porquerias, que te hagan hacer mas geſtos, que una Beata llena de eſcrupulos.

CON LICENCIA.

IN-

INTRODUCCION.

SI fuera yo tan ambicioso, como aquel barbaro Rey del Peloponeso, que, por captar alguna gloria, falseaba sobre un Puente de bronce los enojos de Jupiter Tonante: si fuera, quise decir, de aquellos, que se sueñan Cathedras de fantasìa, sin ser ni aùn polvo del Templo de Minerva, y à expensas de agenos sudores, roban à la hermosa Daphne los laureles; nunca podia lisonjear mi vanidad con mas razones, que oy, que se publìca un escrito, tan docto, tan elegante, como *El Medico de sì mismo*, en nombre de el Doctor Carvallo. Pero estoy tan contento con mi fortuna, que no quiero solicitarla mas lisonjas; y estimo mas ser humilde Corneja con lo proprio, que parecer un Fenix con lo ageno. Asi: el amor à la salud, el lustre de la Nacion, y el honor de algunos Professores desengañados, que practìcan à toda ley el Methodo, me obligan à que declare, lo que no es razon que alguno ignore.

Servius in illud Virg. Æneid. 6. *Vidi & crudeles dantem Salmonea pœnas. Dum flammas Jovis, & sonitus imitatur Olympi.*

2. Pero què hay que declarar en el assumpto, estando tan claro el Medico de sì mismo? Mucho havia que declarar; mas no todo se puede decir. Dirè solo lo mas preciso, para que conozcan el Autor de el Methodo, y se pueda practicar seguramente, aun en aquellos achaques, en que, ò la curacion es incierta, ò no alcanza el valor de las Boticas. Quan importante sea co-

nocer al Autor, para que ſe uſe de el Methodo ſin perplexidad, y ſe ſepa à quien ſe han de conſultar las dudas, que pueden ocurrir en la materia, no ſe neceſsita perſuadir, eſtando tan à la viſta la utilidad. Mucho menos, quan neceſſarias ſean las addiciones, para practicar el Methodo ſeguramente, y ſea la curacion menos prolija en los afectos de alguna contumacia. Con que deſembarazado de eſta prevencion, diſtribuirè en dos articulos mi Papel; uno, y otro correſponderàn al titulo, para que ſe perciba la idèa deſde luego.

ARTICULO PRIMERO.

Declaraſe el Autor del Medico de sì miſmo, y ſe exponen las cauſas que hay para ello.

3. NO hay materia en el comercio humano, en que no ſea arduo el diſimulo; pero en lo que es de mas arduidad es en deſmentir à un eſcrito ſu legitimo Autor. No neceſsita eſto de mas prueba, que la que tenemos en el dia. Publicòſe en nombre del Doctor Don Vicente Perez el *Promotor de la Salud de los hombres*: y ſin embargo de que el Doctor Perez uſaba del Methodo de el Agua, y executaba con èl mil maravillas, lo que nos podia hacer creer, que ſerìa de Perez aquella produccion, no faltò quien atiſvaſſe deſde luego, que, aunque ſe prohijaba Perez el chiquillo, nada tenia de Perez la produccion, y era en todo hechura del Lector Ferrèr. Lo miſmo ſucediò con el *Secreto à voces*, y lo miſmo ſucede con el *Medico de sì miſmo*, que ſale en nombre del Doctor Carvallo. El Padre Fray Vicente Ferrer y Beaumont, del Orden de San Aguſtin, Ex-Lector de Theologìa de Alcalà, Regente de el de San Gabrièl de Valladolid, Lector de Theologìa de Toledo, es el Autor de el Medico de sì miſmo, no menos que de el Promotor de la Salud, y Secreto à voces, que ſe publicò en nombre del Doctor Perez. La locucion, contextura, modo de traer

las

las noticias, tranſiciones, y otras ſeñas, eſtàn jurando à una voz, que ſon producciones de el Lector Ferrèr, como lo conoceràn vizcos, y tuertos, que hayan viſto alguna obra ſuya, ò merecido ſu correſpondencia.

4. Ni à eſta razon, que harà fuerza à todos los que ſaben, podràn hurtar el cuerpo los que dicen, que los eſtilos pueden equivocarſe, y que ſe puede diſimular la fraſſe, y modo, quando ſe eſcribe con algun cuidado. Pues ademàs de que los eſtilos ſon como los ſemblantes, que, aunque ſe equivoquen en eſta, ò aquella faccion, ſiempre queda alguna nota, ò perfil, por donde los diſtinguen los diſcretos: eſſe genero de diſimulo es negocio de ſuma arduidad, que le han reſpetado inacceſsible muchas buenas capacidades. Intentòlo el paſmo de ſu ſiglo el Padre Theophilo Rainaudo, y no lo conſiguiò; intentaronlo Salazar, y Quevedo, y les ſucediò lo miſmo: intentòlo el Erudito Loſſada, y le faliò la intencion fallida: intentaronlo al fin otros muchos, de quienes no quiero acordarme, y ſolo lograron deſcubrir ſus intenciones. Yà havràn oìdo recitar aquella quintilla del Padre Butron à un Corregidor enmaſcarado.

El diſfràz fue de primor:
Pues tapado (coſa rara!)
Vimos, que el dicho Señor
Iba cubriendo la cara,
Moſtrando al Corregidor.

Pues ni menos, ni mas ſucede à los eſtilos, aun quando afectan el diſimulo.

5. En el idioma Latino imaginò facil eſta empreſſa Monſiur Rabret, fundado ſolo, en que, como en tal idioma, à diſtincion de las lenguas vivas, no hay facultad, para inventar locuciones; Juan, que hable el Latin chriſtianamente, no podrà diſtinguirſe de Pedro, que ſea tambien latino. Pero ſe engañò. Pues, aunque en eſſa lengua, como en las demàs, haciendo varios tranſitos del Eſtilo Rhodio al Academico, de eſte al Aſiatico, y de aqui al Conciſo de las Epiſtolas, y barajando las palabras, ſe pueda deſmentir algo la pluma; ſiempre quedan reſquicios, por donde acecharla. Yà el uſo de alguna expreſsion familiar al Autor: yà el juego de voces, que ſuele ſer diverſo en cada uno: yà la gentileza, y numeroſidad del periodo; y yà omi-

tien-

tiendo otras particularidades, aquel ayre, con que cada uno escribe, levanta facilmente el velo, y se descubre todo el disimulo.

6. Esta razon, que ha sido fuerza proponer muy à la larga, para desengañar à algunos, que sin atisvos de critica, ni comprehension de la lengua Castellana, quieren confundir la locucion de el Padre Maestro con la de otro ingenio superior, con quien en la realidad se equivoca mucho en la valentìa, y numerosidad del periodo, la trae el Padre Ferrèr: pues en el primer Prologo que hizo al Medico de sì mismo, decia asi: *Quando citò mi Dissertacion Historico-Critica, ò mi Disseccion Anathomica, entenderàs* mis dos Papeles de el Promotor de la Salud, y el Secreto à voces, *que uno, y otro son produccion mia desde la cruz à la fecha; ni conocen otro Padre, que el Padre que todos conocen, sin que el Medico del Agua, ni del Ayre, ni del Fuego, ni de la Tierra, haya administrado materiales para la humilde fábrica de estos Papeles. Era escusada esta advertencia; pues qualquiera que no sea pobre de solemnidad en esto que se llama trafico del buen gusto, quien sepa distinguir los Autores por este, ò aquel ayre, con que escriben, conocerà que la locucion, frasse, estilo, (Rhodio, Laconico, ò Asiatico) contextura, y transiciones, son las mismas pelo por pelo, y señal por señal, en aquellas, que en esta produccion. Sin embargo he querido hacer esta advertencia en obsequio de el Medico del Agua, quien publìca con santissima sencillèz, que es mia una, y otra produccion, y que èl no ha tenido mas parte, que poner alli su nombre, dexando correr el Agua; por donde sabìa yo podia hacerla.*

7. En vista de una prueba tan elenchica, que es el texto original, que han visto en Madrid, y en otras partes, quantos han querido verle, pues en once meses que ha, que saliò el *Medico de sì mismo* del respetable Claustro de San Pablo, ha corrido varias Provincias, y se han hecho de èl diferentes copias, còmo havia de vestirme la piel del Leon, sin exponerme al escarnio, y al desdèn, de que me insultasse alguna Zorra, como insultò al otro bruto, que quisò hacer papel con lo ageno? Còmo podia menos de excitar tercera vez, el implacable enojo del Autor de aquel foleto desconcertado, criminoso, inculto, que se llama: *Carta del Medico de Aix*, y debia llamarse Descarte de la Conciencia, de la hombria de bien, y de toda suerte de virtud? Pues es una Carta, en cuya produccion se disputan, quien tuvo mas parte, la

Etiam te ego metuerem, nisi te rudere solere scirem. Fabul. Asinus, & Vulpes.

rus-

ruſticidad, la ignorancia, el furor, y la impoſtura : Carta, en cuyas clauſulas el Autor

Occupat hos morſu, longis amplexibus illos:
Nos necat aſlatu, funeſta hos tabe veneni.

Pero el P. Ferrèr ſe quedò en aquella elevacion, en que le han pueſto ſu virtud, y letras, adonde no llegan eſtas iras, y de donde con ſeguridad

Deſpicit invidiæ fremitus, auditque rudentes
Sub pedibus nymbos, & rauca tonitrua calcat.

No, no eſtoy tan malquiſto con mi honra, que quiera proceſſar contra ella, y hacer tan à las claras el robo, ſeria hacer contra mi honra un proceſſo : pues como dixo Marcial, al paſſo que buelven los Eſcritos por el credito de ſu Autor, deſacreditan al que los robò.

Judice non opus eſt noſtris, nec vindice libris:
Stat contra, dicitque tibi tua pagina : Fur eſt.

8. El Padre, pues, Fr. Vicente Ferrèr y Beaumont, que es una de las mas briliantes plumas, que gyran por la region de las buenas letras, y yà en ſus tempranos años, falſeò el Aphoriſmo de Homero : *Non datur, ut rebus præcellat in omnibus unus*; pues ademàs de las producciones en Philoſophia, Theologia, Canones, y Medicina, ha dado otras obras de varia erudicion, en Latìn, y en Caſtellano, en proſa, y en verſo ; aunque las mas en ageno nombre, (tanta es la modeſtia del Padre) es el Autor del Medico de sì miſmo, como lo fue del Promotor de la ſalud, y Secreto à voces, que ſe adoptaron al Doctor Perez. Eſta obra, (que aunque pequeña en el volumen, en todo lo demàs es grande) la trabajò en treinta y dos dias el P. Mro. deſde 8. de Mayo haſta 10. de Junio, el 13. la remitiò à Madrid, y deſde allì ſe propagò la voz, que llegò à oìdos del Doctor Perez, y como quien Año de 1753.

Eſt Medicus prudens, cunctis præſtantior unus:
Ille viris, cui Pæoniæ ſit gentis origo:
Stirps Phœbi præclara, thori, cui ſplendida conſors:
Eſt Hygiga, gravis morborum pulſor, & hoſtis:

Como quien es, quiſe decir, Inventor del Methodo del Agua, y eſpantajo de todas las dolencias, pretendiò, como que ſe le debia de fuero, que ſalieſſe el Methodo en ſu nombre, porque sì,

y

y porque no, y porque es Perez. El P. Ferrèr se resistia à la pre tension, porque el Doctor Perez receta el agua del Tajo, y no bebe otra que la del Letheo, ò para hablar à nuestra guisa, que todos lo enticndan, no queria el P. Ferrèr repetir el peligr de gastar su trabajo, y su dinero con quien

Dase al Diabio, por no dàr,
Y hasta dias de trabajo
Hace dias de guardar.

9. Mas al fin cediò el P. Mro. y lo dexò à la disposicion d sus Amigos, debolvieronle el Papel, para que diesse otra mano à los colores, con que pintaba en èl al Doctor Perez, y el P. Mro como tan versado en jugar de la Amphibologìa, Ironia, Equivoco, Anagrama, y demàs ardides de guerra, que acomulò aque discretisimo Franciscano, Alemàn, en su opusculo: *De modo videndi stultos sine jactura veritatis*, no hizo mas de lo que se cuenta de Pausòn. Mandaron à Pausòn, que pintasse un Cavallo en ademàn de que se revolcaba, y pintòle en ademàn de que corria. Indignòse el que se lo havia mandado, porque no lo pintò como lo havia pedido. Entonces dixo Pausòn con mucha risa: Buelva Vmd. la tabla, y buelta hallò que se revolcaba el Cavallo que antes le parecia estàr corriendo. Asi, ni mas, ni menos, el P. Ferrèr. Pidieronle algunos Amigos de especial caracter, que pintasse el Methodo del Agua; porque sabian, que solo el P. Mro. podia desempeñar el assumpto. Pintòle con la mayor brevedad, y perfeccion; y porque nada faltasse à la pintura, puso el Methodo del Doctor Perez, è impugnò con eficacia sus imperfecciones. Quisieron sus Amigos que no se descubrieran imperfecciones, y se publicàra el Methodo en nombre de Perez: buelve el P. Mro. la tabla, y sin mudar otra faccion, que el nombre del Doctor Perez en el de *Pedro Cortez*, (que todo es uno) y trasponer algunas voces, y parrafos, hizo al Doctor Perez Autor de lo que antes era su impugnacion.

10. Con estas facciones corria el Methodo desde principio de Agosto. Por Octubre, viendo que no salia à luz, bolviò à instar el P. Ferrèr. Solicitò al Doctor Perez, y sus Amigos; y aunque prometiò firmarlo el Doctor Perez, y consentir, en que se estampasse, ni el Methodo se diò à la Estampa, ni el Doctor Perez diò su firma. Passaron otros tres meses: todos clamaban

por

por el Methodo, pero el Methodo se estaba estando, sin poder lograr, que el Doctor Perez le firmasse, ni hallar arbitrio, de que se imprimiesse. Solicitò tercera vez al Doctor Perez el Padre Maestro haciendole el ventajoso partido de levantarle otra vez estatua à costa de su dinero, y de su pluma. Corrieron en este galantèo algunos meses, cansaronse de tanto esperar los mismos que apadrinaban esta faccion; y despues de averiguar à punto fixo, que no querìa Perez se imprimiesse el Methodo, à fin de tener sequestrado en su cabeza el tesoro de las virtudes del Agua, sabiendo que yo practicaba el Methodo, conforme le describe el P. Mro. me suplicaron algunas personas de caracter, que le pusiesse mi nombre, para que no se defraudàra al comun de un Escrito de tanta utilidad. Me pareciò bien el designio, y como yo tenia vista, y revista la Obra, *y aùn alguna parte en ella*, no tuve dificultad en firmarlo, reservandome el derecho de hacer esta confesion en obsequio mio, y del P. Ferrèr.

11. Imprimiòse el Papel en esta forma: llegò à manos del Doctor Perez, y todo era hacerse admiraciones, de vèr un Methodo tan bien organizado, qual èl no podia discurrir, ni havia practicado jamàs. Quisiera dàr las gracias al P. Mro. pero no encontraba modo, hasta que le dixo no sè quien: Yo respondiera, si fuera que Vmd. lo que en nombre de un Canonigo poco culto, à quien havian presentado las Tautologias de Villaroèl, escribiò, en accion de gracias, un aficionado à las Musas.

En esto mi Don Rosendo,
Que de tu garbo recibo,
La bizarria percibo;
Pero el regalo no entiendo.

Pero el regalo no entiendo. Pues què, no entiende el Doctor Perez el regalo que le hace el P. Mro. en su Papel? No Señor. El Doctor Perez que es el ojo Crìtico de la Medicina, y elegante gloria de toda España? Un hombre que preside al coro respetable de los Medicos, como al de las Musas el mismo Apolo:

In medio residens, complectitur omnia Phebus,

no ha de entender el Methodo del Agua, que con tanto acierto práctica? No Señor. El Doctor Perez entenderà muy bien la Polygraphia, Diplomatica, el Arte Cabalista, Heraldica, Numismatica, la Algebra, y otras Artes, porque es muy de moda el

Doctor Perez. Entenderà la quadratura del Circulo, las Secciones Conicas de Apolonio, el libro segundo de los Elementos de Euclides, y otras mayores dificultades; porque es el ojo Crìtico de la Nacion, es el Archiatro de la Facultad, y *complectitur omnia Phebus.* Pero lo que no entiende, sin duda, es el Papel del Methodo del Agua. Me explicarè con un cuentecito, porque esto à la verdad es cuento.

Fab. Aguila, & Aves.

12. Haviendose juntado las Aves, ponderaba cada una sus virtudes. El Pabòn su belleza, la Perdiz su astucia, el Anade el arte de nadar, lo dulce del canto el Rui-señor. Asi iban alegando todas sus excelencias, quando acudiò el Aguila, y dixo: Yo os excedo à todas en lo que es de mas valor, y necessario para vivir, pues gozo de una vista perspicacissima, à que no hay cosa oculta, porque à todo alcanza; y si hay alguna, que no me crea, monte sobre mi cervìz, que Yo la pondrè en tal elevacion, que ni aùn alcance à vèr la tierra, y Yo registrarè hasta los atomos, sin que me engañe la perspicacia de mis ojos. Musitaban entre sì las Aves, quando el Basiliscо, por probar si era cierta esta gloria, montò sobre la cervìz del Aguila. Levanta el Aguila el vuelo, y se sobrepone à las nubes, en fé de que es Monarca de las Aves. Pregunta al Basiliscо, que vè? Y respondiendo, que ni aùn veìa la tierra; pues Yo veo, dixo el Aguila, una Oveja, por señas que es blanca, y està sin cola: y para que te certifiques, y diciendo, y haciendo, deprime el vuelo, y sin advertir la trampa, que ocultaba el cebo de la Oveja, quedò presa en el lazo por despojo del Cazador. Viendo el Basiliscо esta tragedia; muy falsa es, dixo, la perspicacia de tus ojos: pues viendo, que la Oveja era blanca, y estaba sin cola, no penetraron la trampa.

13. Llegò el Papel à manos del Doctor Perez, llegò à manos de otros. Unos entendian, y alababan el estilo, otros la contextura, y otros, otras muchas cosas; pero el Doctor Perez, que como Aguila generosa trasciende la eminencia del Olympo, y sabe en esta, y otras materias mas que todos: Yo, dice, alcanzo mas del Papel, porque soy el Medico del Agua, y he curado con este Methodo, en espacio de catorce años, à todo genero de gentes, Mirmidones, Brachmanes, Pandures, Cymbrios, Lombardos, Godos, Scytas, Siberios, y Circasios; y por mas señas de esta, y de la otra enfermedad, que ponderè en mi Escri-

crito del *Promotor*. Mas no faltò un Baſiliſco, que aguzando la malignidad de ſus ojos, advirtiò, que el Dotor Perez veìa la Oveja del Papel, pero no penetraba los lazos del Autor, en el Anagrama, Equivoco, Ironia, y otros ardides de la guerra literaria. Vamos por partes, que todo eſto es digno de ſaberſe.

14. Pregunten al Dotor Perez, quien es aquel Amigo de quien dice el P. Mro. al num. 9. de la 1. parte : *Que vivia en el ſolemne error, de que el agua, por fria, hacia ſudar*? Quien es, *quien ſabe poco de Medicina, y Philoſophìa ; pero eſtà tan bienquiſto con el agua, que la aplica con muy buena intencion, y à penas hay lance en que no le ſalga bien*? Dirà que el Señor Pedro Cortez, Medico, y no sè que mas de Hontanarejo, y reſponderà como un San Pablo. Adelante. Quièn es aquel, que nos pinta el Padre Ferrèr en la miſma 1. part. num. 53. *que por tan iluminado de la Hydroſtatica, Anothomìa, Botanica, Medicina, Philoſophìa, y aùn Gramatica, logre en ſus curaciones tales aciertos, que rayan en la eſfera de milagros*? Dirà que el Señor Pedro Cortez, y dirà muy bien : pues es el miſmo, que cita en la 2. part. num. final, de quien nos dice, que es cèlebre : *Aquario, Medico, y no sè que mas de Hontanarejo, y que ha remitido à la Corte ſus Papeles, para que un Profeſſor muy eſtirado, fabrique ſobre ellos el Methodo, y que les oyò recitar el P. Mro. y le admirò tanto ſu profundidad, que no acaba de dàr gracias à Dios, que ha querido iluſtrar à nueſtra Eſpaña, con un hombre de tan gran literatura.* Todo es puntualmente aſsi; pues todo conſta del Papel.

15. Pero, para conſuelo mio, no nos dirà el Dotor Perez, què animal de las Indias, ò quièn es eſſe Pedro Cortez, à quien celebra aſsi el Padre? Es macho, ò hembra, animal de la tierra, ù del agua? Dònde eſtà eſſe Hontanarejo que oculta à un tan cèlebre Aquario? Porque yo no sè que haya otro Hontanarejo ſobre la fáz de la tierra, que uno que hay mas allà de San Pablo, que es una berruga de aquellos montes ; y allì no hay Medico, ni enfermedades, porque no hay quien pueda padecerlas, por ſer ſu vecindario tan corto, que ſerìa preciſo, que hechos urones los males, buſcàran adonde meterſe, como que es aquella miſerable poblacion,

Lugar, que entre unas Carraſcas
Eſcondiò Naturaleza.

Diganos, buelvo à decir, quien es esse Pedro Cortez ? Que un hombre de tan gran literatura es digno de que todos le conozcan. Es acaso el Doctor Perez ? Bueno es esso ! El Doctor Perez havia de vivir en el error, de que el Agua por fria hacia sudar ? Es que visitando yo algunas veces al P. Mro. quando estaba el Doctor Perez en su Celda, y le ponia, como dicen, las palabras en la boca ; le oì tocar este punto, porque Perez imaginaba lo contrario : y aunque el Padre le convencia con sus razones ; èl firme como una roca, *ceu Marpesia cautes.* Sì ; el Doctor Perez es, sin duda alguna, porque donde dice ahora, *es una cosa tan comun, como Aquario el Señor Pedro Cortez*, decia el Papel original ; *es una cosa tan facil, que solo puede ignorarla el Doctor Perez* : y assi corre esta expresion en los impressos de Leon de Francia, y Pamplona, donde han hecho imprimir el Papel algunos apassionados del bien comun.

16. Pero no valga esta prueba, que otras tengo mas convincentes. Todos los que saben aquellos ardides de guerra, de que se suelen aprovechar las bellas plumas, y trae en su *Canochiale* el Conde Thesauro, y Gracian en su *Agudeza, y Arte de ingenio*, bien descubriràn que Pedro Cortez, y Doctor Perez es lo mismo, porque es anagrama uno de otro, no menos que Tordo lo es de Dotor, segun aquella Quintilla del Dotor Carlino de Gongora.

Bien dixo, que Tordo es
Un Dotorcillo hablador,
Cierto ingenio Cordovès;
Porque, quien dixo Dotor,
Tordo dixo del revès.

Como, quien dixo Pedro Cortez, dixo con igualdad Doctor Perez. Esto no sabìa el Señor Doctor, y viendo con su grande perspicacia, que era blanca la Oveja, y estaba sin cola, no havia advertido los lazos que puso el Cazador como diestro. Ahora venian ajustadamente à la pluma aquellos ojos de igual perspicacia, que afectando de muy despejados, les dixo cierto animalejo: O *bellos oculos, qui nihil aspiciant* ! Pero yà me guardarè yo de decirlo ; pues no tiene el Doctor Perez tan bellos ojos.

Fabul. Talpa, & Mus.

17. El mismo es el que nos pinta el P. Mro. tan iluminado de la Hydrostatica, Anathomia, Botanica, Medicina, Philoso-

phia,

phia, y aùn Gramatica. Ni puede ſer otro que el Dotor Perez, (à excepcion de Raymundo Lulio) ſiendo Doctor iluminado; porque ſolo el Dotor Perez es, quien dice con arrogancia, que ſe pueden quemar todos los libros de Medicina; porque para ſu merced eſtàn demàs los libros, ſiendo, como es, Dotor iluminado: que es decir, que el Dotor Perez es ſu librerìa, ſu eſtudio, ſu Maeſtro, ſu diſcipulo, ſu principio, y ſu fin; en ſuma, el Fenix, de quien ſon todas eſtas propriedades, ſegun nos informa Ovidio al 15. de ſus Metamorphoſeos.

Ipſe ſibi proles, ſuus & pater, & ſuus hæres,
Qui petit alternam totidem per funera vitam,
Nulloque creante fœcunda morte reformat
Emeritos artus.

Todo eſto, y mucho mas juzgaràn acaſo, que quiſo decir el P. Ferrèr, y yo sè que nada de eſto quiſo decir; pues tocandoſe eſta materia, ſe me declarò la ironìa, recitando aquel Soneto, que allà và con catorce pies, y todo.

Tu ſàbes, Encio, mas que la Gramatica,
Y algunas preſumpciones de Rhetorica,
Y hàs oìdo decir, que la Theorica
Es parienta remota de la Práctica?
La locucion veneras Aſiatica,
Y de Livio la grave pluma hiſtorica,
La ſecta de los Griegos Pithagorica,
Y las hermanas Epica, y Gramatica,
Todo es nada, pedante meritiſsimo;
Aunque parezca al Comilito Theologo
Tu tiple, impropria voz, y tu caratula:
Y para aquel Mecenas vulgariſsimo
Fue tu invencion mejor, que de un Aſtrologo,
Y tu ingenio mas romo, que una eſpatula.

18. Pues la palabrita *Gramatica*, que viene à la zaga de las otras Ciencias, le parecerà al Dotor Perez, que ſe puſo ſin myſterio? Pues aquella palabrita es un prodigio. Quien ignore la cauſa, la juzgarà por importuna; y no es ſino muy del caſo: oygan (que es digno de oìrſe) el motivo. El Dotor Perez entre los muchos latines, con que fecunda ſus converſaciones, para decir que hay calentura en la apariencia, dice: *Senſus judicii hay*

calentura. Yà se vè, que yo juzguè, debia decir: *Sensus judicio.* pero me desengañò con discrecion un Amigo, que en las decli- naciones de la Gramatica del Dotor Perez no havia mas caso que el genitivo; ò porque el Señor Dotor no usa de otro modo de declinar, que *dè, dè, dè*; ò porque aprehenderia à deletrear y declinar, quando muchacho en la Escuela, y Universidad de Jacinto Polo. Bien que no es esto tan nuevo, que no haya havi- do antes declinacion con solo un caso: pues de un Ladron sin Pa-

Conde Thesaur. in Canochial.

dre, ni prole, dixo no me acuerdo quien: *Tu cares nominativo, quia nullius es nominis; genitivo, quia sine liberis; dativo, quia nihil das; accusativo, quia te nemo accusat; vocativo, quia te nemo invitat; ablativo, tantùm non cares.*

19. No està con menos artificio el Problema, que excita allì el P. Mro. y que llama la atencion con las voces *importancia, y novedad.* Todo èl (à reserva del parenthesis del num. 55. que dice: *Sepa, ò no sepa de pulso, que tambien es trampantojo el persuadir à gente incauta, que Fulano, ò Zutano, es gran pulsista; pues yo harè algun dia vèr, que el pulso es el indicante mas falàz*) es un continuado Elogio del Dotor Perez, y Elogio tan brillante, que no hallo otro de igual calibre; sino el que hizo à Licambe Archiloco, Poeta Espartano, quando le negò la hija que le havia prometido, segun dicen Horacio, y Alciato. Pero si à caso no tiene el Señor Dotor en su gran librerìa estos Autores, haga cuenta que pregunta el Padre

Horat. in Art. Poet. Alciat. Emb. 51. Ni fallor.

Aut capis, aut contra, quod hæc vox indicet Otnot?
Si capis, Otnot *abi, si haùd capis,* Otnot *eris.*

Que es como si dixera en Castellano:

O entiendes, ò no de pronto
Què indica aquestе juguete
Otnot, que vino del Ponto?
Si lo entiendes, tonto vete,
Si no entiendes, eres tonto.

En tanto que el Dotor Perez no responda, havrà de tener paciencia, que no es razon (bien lo conoce su merced) que à las nobles plumas se las señale la misma marca, que à las plebeyas, y se dè lugar, à que confundido el orden, se junten Griphos, y Cavallos, y que mañana, ù otro dia, pretendan los Gamos valadies, beber por el mismo vaso, que los Cachorros linajudos.

Que

Que es lo que yà Marón llevaba muy à mal, y el mismo Publio Virgilio no lo llevaria à bien.

Jungentur jàm gryphes equis, ævoque sequenti
Cum canibus timidi venient ad pocula damæ.

20. No solo en los passages que he citado, sino en otros muchos que ha sido precisso quitar, pintaba el P. Mro. las prendas, y literatura del Dotor Perez; pero con què colores? Hypocrates, Galeno, Avicena, Celso, y los demàs Heroes de la Medicina, antiguos, y modernos, eran Pigmeos, y el Señor Perez la Grulla generosa, que los llevaba en las uñas: assi poco mas, ò menos, como nos lo describe Juvenàl.

Ad subitas Thracum volucres, nubemque sonoram Satyr. 13.
Pygmæus parvis currit bellator in armis;
Mox impar hosti, raptusque per aëra, curvis
Ungibus à sæva fertur Grue: si videas hoc
Gentibus in nostris, risu quatiere.

Pero donde le pinta de cuerpo entero es al fin del num. 48. donde con dissimulada discrecion acaba assi: *Si consistiera este Methodo, en administrar el Agua à vulto, sin mas preceptos, ni reglas, que administrar à vulto el Agua, (como lo hace acaso alguno, que ha hecho Agua por este Methodo) no se necessitàra estudiar, ni de mas ciencia, que saber beber; se profanàra el sagrado alcazar de Apolo, y tendriamos en cada Charlatàn un Mediquillo.* Dudo que estuviesse tan bien pintada la Elena de Zeuxis, que tanto admirò à Nicostrato, como solo en aquel parenthesis, *como lo hace acaso alguno, que ha hecho Agua por este Methodo*, pinta el Padre Maestro al Dotor Perez; pero aùn nos falta mucho. Adelante. Ælian. de Var. Hist. lib. 14. cap. 47.

21. No era menos la propriedad con que el Reverendissimo pintaba à nuestro Dotor al num. 49. de la 2. part. Tan propria era la pintura, que, porque no se podia adaptar à otro, que al Dotor Perez, sin desfigurar del todos sus facciones, se quitò de el manuscrito, y se puso en su lugar un papel blanco. Decia assi: „Por no hacerse cargo de esta observacion, experimentè yo en „el Dotor Perez la habilidad de doblarme unas tercianas sencillas, y probar, no sin peligro, mi paciencia. Me administrò „en poco espacio, desde el principio de la accesion, ò frio, que „empezò à las cinco de la tarde, y durò frio, y fiebre, hasta las „doce de la noche, treinta y dos quartillos de Agua de Limòn,

„ y todos de excesiva frialdad. No aprovechandome el agua, re-
„ curriò à pedir auxilios à la Quina : y aqui de la habilidad, pe-
„ netracion, y luces del Medico del Agua, el Dotor Perez. Me
„ administraron la Quina, que recetò el Medico del Agua; y des-
„ pues de la Quina, para hacerla, como èl decia, purgante, to-
„ maba un vaso de agua de nieve. No diria mas el Padre Butron
„ contra el Barbero que sacò la muela sana à San Ignacio, que lo
„ que yo decia contra este hombre, irritado de los ardores de la
„ fiebre. Assi que tomaba la Quina, y agua, empezaba à tiritar,
„ y seguia luego al frio tal ardor, que era preciso inventar hy-
„ perboles, para ponderar lo intenso de sus qualidades. Passè en
„ fin, por fuego, y agua, y pensè en irme entonces al Cielo,
„ por llevar anticipado el Purgatorio. Otros muchos con menos
„ razon que yo, fracassaron en el agua, y salieron à remo de la
„ tormenta, por no hacerse cargo el Dotor Perez del principio
„ de donde nacen los males. Preguntè entonces à este gran Do-
„ tor, y ahora se lo buelvo à preguntar : por què ha de ser la
„ Quina purgante dando sobre ella agua de nieve, quando es cier-
„ to que toda frialdad pone freno à qualquiera evacuacion? Còmo
„ me dè razon que me convenza, le servirè en todo tiempo con
„ mi pluma, y escribirè mil Papeles, aunque se enojen los :::::
„ aunque se enojen.

22. Assi pintaba al Dotor Perez el Padre Maestro, y no hay para que alegar que se tomò la licencia de mejorar este, ò aquel perfil de la pintura; pues, aunque es Poeta el Padre, y como tal, goce del privilegio que tomò el Padre Bovèr de Horacio:

Licencia de correr con sus primores
Mas allà de los fines verdaderos,
Se diò siempre à Poetas, y Pintores;
Mas no es tanto lo libre de sus fueros,
Que junten las serpientes con las aves,
Ni mezclen con los tigres los corderos.

Que creo son fiel traduccion de

. . . . . *Pictoribus, atque Poetis.*
Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.

Està cabal la pintura, y tan cabal, que no le falta nada; ò por mejor decir, no le falta sino hablar, como dixo el otro sisgòn, pintando à un Cavallero Pamplonès.

En-

Encargaron à un Pintor
Pintaſſe à un Señor cabal,
El buſcò un original,
Y copiò à cierto Señor:
Viò de el retrato el primor,
Un quidam particular,
Y dixo ſin ceſpitar
Con aluſion bien diſcreta,
Es Don Manuel de Ezpeleta;
No le falta mas que hablar.

23. *No le falta mas que hablar* al Dotor Perez ; pero ni aùn eſto le falta : pues le veo diſculpado en el *numquid omnes loquuntur* , del Apoſtol. Ademàs , que no neceſsita hablar el Dotor Perez ; porque no es Medico de palabras , ſino de obras , y *non curamur verbis , ſed herbis* , y de Obras tan ſingulares , como el *Promotor de la Salud* , y *el Secreto à voces* , que han merecido dentro , y fuera de la Nacion el aplauſo , y aprecio univerſal. Pero què mucho ! Si es tal ſu literatura , qual no ſabrè yo ponderar; pues ſolo entiende de eſta el Padre Ferrèr , quien en el numero ultimo de ſu Papel concluìa aſsi : *Y en fin , que el Dotor Perez ha llevado ſus Cartapacios à la Corte , para que un Profeſſor de eſpecial merito fabrique ſobre ellos eſte Methodo. No dudo ſerà una coſa grande , ſi ſale con tan buenos Papeles. Yo los oì leer en Toledo , y me admirò tanto ſu diſcreta profundidad , que no acabo de dàr gracias à Dios , que ha querido iluſtrar à nueſtra Eſpaña , con un hombre de tan gran literatura. Sin embargo ſerà acreedor à las gracias el Dotor Don Miguèl Rodriguez , ſi nos iluminaſſe con ſus luces : à lo menos le tributarè mi aplauſo , y elogiarè ſu produccion en proſſa , y verſo.* Y. F. V. F. Y. B. Yo Fray Vicente Ferrèr y Beaumont. Aſsi acababa ſu Papel el Padre , elogiando al Dotor Perez, y Rodriguez : quien ſe decia , y aùn parece lo dà à entender en la aprobacion , y panegyrico , que hizo al Dotor Perez , tenia cortada la pluma , para inſtruirnos à fondo en la materia.

Vide la Aprobacion del Secreto à voces.

24. A borbotones me ocurria la erudicion , para elogiar una pintura tan cabal ; pero no quiero que llamen à mi Papel *Poliantea , Theatrum vitæ humanæ , Cathalogus gloriæ mundi , Repertorium* , ù otra coſa ſemejante. Mi Papel no ha de llamarſe de otro modo , ni ha de tener otro nombre , que el que yo le he pueſto:

La verdad desnuda, Arcanidades del Medico de sì mismo; y à fé, que le viene tan ajustado, como al Dotor Perez un vestido de Inglaterra, una Chupa de Tisù, y qualquiera cosa, porque Perez tiene la fortuna de ser tal, que qualquiera cosa le viene bien. Mas viendo la polvareda, que han levantado los dos Escritos de Perez del Promotor de la Salud, y Secreto à voces, me està retozando un cuentecito, que traen las Fabulas de Esopo. Llevaba un Labrador en lo mas caluroso del Estìo, y por camino de mucho polvo un carro cargado de mies. Sentòse una mosca sobre una Espiga, hasta que llegò à la Era: yà que havia parado el carro, y empezaron las mulas à sacudirse el polvo, volò la mosca, diciendo con algazara: *O Dios! y què gran polvareda he levantado!* Pero no es esto tentacion! *Vade retrò Satana.* Yà me guardarè de contar tal cuento, que no es el Dotor Perez Mosca, ni Moscarda; sino Abeja, y Abeja de aquella Estirpe Real, de que dias ha dixo en Roma el Pasquìn.

Deum immortalem quantam ego pulveris vim commovi!
Fab. Musca, & plaustrum.

Mella dabit cunctis, nulli sua spicula figet;
Spicula nam Princeps figere nescit apum.

25. Pero yà que el Dotor Perez es Abeja tan sàbia, y de aquellas, que en opinion de Lucrecio se alimentan de dichos de Oro;

Floriferis, ut apes in saltibus omnia libant,
Omnia nos item depascimus aurea dicta:

No nos dirà quièn es el *Dotor Vicente Bauffreymont y Errera, quo non præstantior alter en averiguar al agua sus primores; pues ha llegado à sondar el agua por lo mas intrincado de su altura?* 1. part. num. 27. Quièn es? el mismo, de quien dice 1. part. num. 51. *Que usa el Methodo con comprehension tan singular, que logra aùn mayores aciertos, que los que se leen de los Antiguos.* Què quieren decir aquellas letras F. V. F. que se interpretan *Felix, Victoria, Finis*, que si he de hablar lo que siento, pareceme, que no estàn escritas con tan buena intencion como los Sermones de San Vicente Ferrèr? Si yo pudiera decir todo lo que alcanzo en este assumpto, no tengo duda, que diria elementos. Pero

Dicite Pierides, non omnia possumus omnes.

Solo puedo decir, que el Dotor Vicente Bauffreymont y Errera, del numero 27. es el mismo del numero 51. y uno, y otro, el mismo que la F. V. F. del numero final, y que el tal Dotor

Vi-

Vicente Bauffreymont y Herrera, estaba puesto por Autor del Medico de sì mismo, y en los numeros 27. y 51. se nombraba un Professor, que el tiempo tal vez dirà quien es, sin que tarde de mucho, por mucho que tarde; pues

Omnia fert ætas secum, aufert omnia secum;
Omnia tempus habent, omnia tempus habet.

Pues sepa el Dotor Perez, y sepan todos, que Vicente Bauffreymon y Errera, es anagrama de Fray Vicente Ferrèr y Beaumont, y que las letras F. V. F. significan Fray Vicente Ferrèr. Esto me ha parecido advertir en caridad al Dotor Perez, para que se desquite del Padre Maestro, escribiendo en obsequio de su Reverendissima, del mismo modo: pues Caton, aquel Gentil, de quien se sacò el Christiano Caton, enseña este modo de desquitarse, y no dudo se puede practicar, como se practique christianamente.

Cui simulat verbis, nec corde est fidus amicus:
Tu quoque fac simile, sic ars deluditur arte.

26. Hasta aqui no hemos llegado à las dagas, porque lo dicho es de menos utilidad. Ahora sì que temo reñir con el Dotor Perez, y si he de decir verdad, no se me darà mucho; pues en una materia en que và à unos la salud, à otros la honra, sabrè sacrificarme por entrambas, porque yo tambien estoy comprehendido entre los unos, y los otros. Digame Señor Dotor, aquel *afianzar con su caudal, y persona, que curarà toda dolencia: aquel entendimiento muy abierto de poros, mucha observacion, y mucho estudio: aquellos milagros, que se practican cada instante: aquel tino mental, y comprehension de pulso, que à V.md. nunca ha engañado: aquella prudencia sagàz, y de doce enfermos incurables restituir la salud à todos doce*, y otros milagros, que pondera el Promotor, son milagros que harà V.md.? Quando V.md. satisfaga à estas preguntas, pondrè yo mi pescuezo en una Argolla. Bien sabe V.md. que las honras, que siempre he merecido al Padre Maestro, me pusieron en la precision de no perder à V.md. de vista, desde que entrò en Toledo, y de penetrar aquel entendimiento muy abierto de poros, su mucha observacion, y mucho estudio, los milagros, que se practican cada instante, aquel tino mental, aquella comprehension, que jamàs ha engañado à V.md. y en fin, todas las particularidades, que pondera el Promotor eficazmente. Bien sabe lo que comunicamos en su Celda, quando

Num. 14. Num. 30. Num. 38. Ibidem. Num. 39.

do le leìa el Padre la Cartilla, y proyectò el Promotor, y Secreto à voces, en que ſe entretuvo el Padre Maeſtro las Paſquas de Navidad, eſtando V.md. de buelta en Santa Cruz. Con que à mì no ſe me puede deslumbrar en la materia, porque me hallè en todas eſtas coſas.

27. Pues ahora bien. Con que ley de Dios permite V.md. y aùn pretende, que le canonicen con unos milagros, que V.md. no ha hecho, ni ſabe hacerlos! Yo à la verdad entiendo poquiſſimo de Theologìa; pero no puede dexar de ſer un caſo muy grave de Conciencia. Porque ſi algun enfermo, creyendo en aquel tino mental, y comprehenſion de pulſo, llama à V.md. y V.md. ſin aquel tino, ni comprehenſion, le aplica à bulto el agua, y le echa, como ha ſucedido, à la ſepultura, con què ha de reſarcir eſte daño, con què ha de compenſar tanto perjuicio? Bien sè yo que eſtà muy arrepentido el Padre, y que, como muy buen hijo de San Aguſtin, tiene hechas retrataciones del Promotor, y ha confeſſado en algunas converſaciones: *Que no eſcribiò lo que era el Dotor Perez, ſino lo que debia ſer, para practìcar el Methodo con ſeguridad.*

28. Mas no pára aqui. Què razon havrà, para que muchos inſignes Profeſſores (yo ſoy uno, bien que no ſoy inſigne, ni pretendo que ſe me juzgue por tal) que practìcan el Methodo à toda ley, y han ſervido al Padre Maeſtro con ſus experiencias, y obſervaciones, ſe poſpongan à quièn? Al Dotor Perez; no haviendo mas diſtincion, ſino que Perez uſa del agua del Methodo (pero con fortuna) y los demàs del Methodo del agua. Yo no negarè, que ſoy uno de los que uſan del Methodo, como le deſcribe el Padre Maeſtro. Otros muchos, que le practìcan aſsi, citarà el Padre en ſu Obra del Syſtèma Univerſal; pues con todos ha conſultado, ſegun decia en ſu primer Prologo, que acababa aſsi: „ Ahora querràs ſaber, donde, ò quando he eſtudia-
„ do yo la Medicina, para hablar con tanta ſatisfaccion en la ma-
„ teria. Bien podia reſponder, que, ò te hacen fuerza, ò no
„ mis producciones? Si no te hacen fuerza, no la havrè eſtudia-
„ do en parte alguna; porque eſtudio, que no convence, ò no
„ lo es, ò no merece eſte nombre. Si te hacen fuerza; que la
„ haya adquirido, ò ſepa por infuſion, ò la haya hallado en al-
„ gun roble de la Morra, eſcrito en tiempo de las Sybilas, ò en

„ el

„ el arbol de las Ciencias de Raymundo Lulio, (que visto con
„ reflexion, lo trae todo) ni à tì te harà mudar de dictamen, ni
„ darà mas valor à mis razones. Pero no quiero mortificar tu cu-
„ riosidad; yo te lo irè diciendo con sencillèz. Yo estudiè, en
„ mis primeros años, lo mejor de los Systèmas Philosophicos:
„ viendo despues, que no hay mas que saber en esta vida, que
„ lo que importa para el cuerpo, y para el Alma; pues todo lo
„ demàs, en que se emplean los mortales, como dice Seneca al- *De Brèvit.*
„ tamente, nada aprovecha sabido, y no se echa menos ignora- *vitæ* cap. 13.
„ do: aprehendì lo que importaba para mi Alma en el Estudio
„ de las quatro Theologìas: luego me apliquè à otros libros, para
„ saber lo que importaba à mi cuerpo. Leì un poquito de Phar-
„ macia, Botanica, Anathomìa, y Medicina, usando de aque-
„ llos Autores, que entre los doctos de la facultad, corrian con
„ mejor opinion: consultè mis dudas con los mayores Medicos:
„ observè algunas cosas muchos años; y yà que tal qual podia
„ hablar en la materia, hallè la ocasion, y soltè el agua. Si ha
„ corrido con felicidad, lo diràn los eruditos; y baste de Pro-
„ logo, no parezca este Papel à los Palacios de Sian, que todo
„ son patios, y zaguanes, sin tener otras salas, ni gavinetes.
„ A Dios.

29. Consultò sus dudas el Padre Maestro Ferrèr con los Professores de mas estudio, y experiencia, y acaso las consultarìa tambien con el Dotor Perez; porque hablando de sus prendas con el Padre alguna vez; me acuerdo haverle oìdo decir:

Que serìa culpa inmensa,
Que prendas tan soberanas
Fuessen de un rustico prendas.

Y con los documentos que le administraron, formò este célebre impresso, *El Medico de sì mismo*: que no porque le forjasse con tanta brevedad, ò como suelen decir, *calamo currente*, se ha de presumir, que es produccion de fantasìa, ò mero enthusiasmo de la idèa. Produccion es meditada muy de espacio, y à fatigas de un estudio muy prolijo, con que se han ido reduciendo, como à quintas essencias, los principales dogmas de la Medicina. Allà fingiò, no sè quien, que al entonar Lucano el *Bella per Emathios plusquàm civilia campos*, diò Virgilio un vuelco en el Infierno, como en ademàn de levantarse à vèr, quien se las apostaba en el

Mun-

Mundo: què vuelcos no darán Haly Abbas, y otros heroes de de la Medicina, querellandose de su mala fortuna, si alguno (triste de èl!) que ha passado de este Mundo, ha llevado noticias del nuevo Methodo, obra tan sin igual, que excede à las de aquellos heroes en la perfeccion? Si yo supiera hacer versos (en esto conocerán, que escribo de paz, y buena fé; pues nunca dexò de saber hacer versos la indignacion, si no miente Juvenal en èl: *Si natura negat, faciet indignatio versum.*) Si yo supiera hacer versos, no elogiára à esta produccion de otro modo, que elogiò un discreto al Palacio de Versalles en aquel distico eloquente.

Par Urbi domus, Urbs Orbi, sed neutra triumphis,
Et pace, & bello sunt, Ludovice, tuis.

Dixera que esta produccion por sì sola igualaba à toda la Medicina; pero ni toda la Medicina, ni esta produccion igualaban al ingenio de el Padre Maestro Ferrèr.

30. De aquì resulta otro perjuicio, no menos grave, que los demàs. Y si no, diga el Señor Don Vicente, què razon hay, para que se prive al Padre Maestro del honor, que se le debe por Autor de el Promotor de la Salud, y las otras dos producciones, capaces de dàr honra, no solo al Padre Ferrèr, sino à toda la Nacion? Si es porque el Dotor Perez es el Medico del Agua, tambien lo son otros muchos, y aun algunos, que no son Medicos: y à esto alude el Padre Maestro, quando al num. 55. part. 1. dice: *Que haviendo dado sus instrucciones à Medicos, y Cirujanos, tanto cura el Cirujano, como el Medico, sin que haya mas distincion, que el que uno cura en romance, y otro en latin.* Y efectivamente es assi: pues Alfonso Joanes Quartezo, y Matheo Rodriguez, Cirujanos de Ajofrin, despues de haver observado el quando, y como practico yo el Methodo; han logrado, y logran mas prodigiosas curaciones, que las que nos cuentan de el Dotor Perez. Sè que hace lo mismo Joseph Aguilera, Cirujano de San Pablo, à quien diò el Padre Ferrèr el Methodo. Y esto siendo el Dotor Perez el Medico de el Agua, y estos unos pobres romanciftas. Con que no hay mas diferencia de el Dotor Perez, à los demàs Professores de este Methodo, sino que Perez es el *Galinæ filius albæ* de Juvenal: esto es, hijo de la fortuna, porque tuvo la de encontrar con el Padre Maestro, que le ha hecho hombre con sus escritos. Y si huviera publicado sus escritos el Padre en nombre

Satyr. 13.

de

de Manuel Paſqual, como los publicò en nombre de Perez: ſeria el hombre grande Manuel Paſqual, y Perez aùn ſe eſtaria en Santa Cruz, ſin ſaber por donde echar el Agua, ſi por el cauce, ò por la noria.

31. Si es porque el Padre Ferrèr es Religioſo; Religioſo era el Padre Caſtrogianni, y lo ſon el Señor Feyjoò, y Rodriguez, y de inſtituto mas auſtero: porque Caſtrogianni era Capuchino, y el Señor Feyjoò, y Rodriguez, ſon del inſtituto que todos ſaben. Y ſin embargo, han eſcrito, y eſcriben de Medicina con luſtre de ſu Religion, y ſus perſonas. Con que por què no ha de eſcribir el Padre Maeſtro Ferrèr? Por què no ſe han de publicar ſus originales, y otras muchas producciones, con que puede iluminar la Medicina, y dàr mucho honor à nueſtra Eſpaña? Es acaſo el Padre Ferrèr el primero, que ſiendo Theologo, y Religioſo, criticò, y diò leyes al Coro Medico? Por los ſiglos de once, y doce no eran Eccleſiaſticos los mas de los Profeſſores de la Medicina, y aun el miſmo Maeſtro de las Sentencias? Quièn puede ignorar, que todas las Ciencias, y Artes deben ſu sèr, ò ſus progreſſos al ſagrado retiro de los Clauſtros? Valgame Dios! Sin querer, llevado no sè de que impulſo, iba haciendo una apologìa por el Padre Maeſtro. Perdoneme eſta libertad; pues ſabe bien, que hay lances, en que tiene diſculpa el error.

Si fuit errandum, cauſas habet error honeſtas. Ovid. Amor. lib. 2. Ep.

Y que no ignoro yo, que el menor raſgo de ſu pluma, montarà mas, que toda mi apologìa.

32. Sin embargo de todo eſto, Señor Dotor Perez, yo venerarè à V. md. por el mayor Aquario; y aun le llamarè Anphitrite, Ganimedes, Neptuno; porque eſtos ſon los Aquarios de la Mythologia, eſpecialmente Ganimedes, que es el Medico Aquario de los Dioſes, ſegun Homero, que dixo:

Quem ſuperi rapuere, Jovi quò pocula magno
Præbeat ob formam, cum Diis & tranſigat ævum.

Y aun pondrè à V. md. ſobre los cuernos de la Luna, que tambien tienen ſu Aquario las Eſtrellas. Y ſi todo eſto le parece poco; me eſforzarè à llamarle, què? Llamarèle Heracles, que es el mayor Epitheto, con que puedo honrar ſu fama, y prognoſticar la duracion de ſu gloria, ſegun aquel antiguo dicho:

Te vocat Heraclem clarus cognomine Phœbus,
Quod tua perpetuum mox gloria vivet in ævum.

Lo que no llamarè à V. md. es *Medico de el Agua*; porque ademàs de ser barbarismo, pues el Agua no tiene Medico, no quiero enojar à Esopo, que no conoce otro Medico de el Agua, que la Rana, à quien tuvo atrevimiento de decir la Zorra: *An hæc Medicinæ habebitur perita, cui sic pallet os? Quin ourat se ipsam?* Y no es razon, que insulten à V. md. con lo mismo, al vèr que le azulean los labios.

Fab. Rana Medica, & Vulpes.

ARTICULO SEGUNDO.

Addiciones al Methodo de el Agua.

LLegamos yà à la segunda parte, en que me he propuesto hacer algunas addiciones, para que se sirva de ellas (si valieren algo) el que quiera curar con este Methodo. No es esto gana de escribir; mucho menos querer hacer papel, y que se hable, ò se murmure en prosa, ò verso de la persona del Dotor Carvallo, sino decir sencillamente lo que he observado en varios lances, y los medios de dàr al Agua mas virtud, para que se assegure, y abrevie la curacion. Yo, ha mucho tiempo que estoy à la mira de los sucessos de el Methodo del Agua: fue mi Maestro el Dotor Nicolao, conocido por el Aquario en todo el Mundo: vile hacer prodigios con el Agua: con que sin poderlo remediar, me arrebatò su Methodo la aficion. Y protexto, que, manejado con arte, satisfarà à todas las indicaciones. Assi me ha desengañado la experiencia, que el enfermo, que no se cure *con Agua sola, ò con poco mas de Agua*, (1) segun el Methodo, bien puede darse por perdido. Ni por esto deberà entenderse, que el Agua cure todos los males; porque no todos se curan, ni con el Agua, ni con la mas decantada invencion Medica. Sin embargo podrà decirse, sin que cueste desazon, que es el Agua *Medicina Universal*; puesto que Boerhaave lo dice de el Mercurio, y de el Opio, y estàn lejos de probar tanto derecho, como el Agua, el Opio, y el Mercurio. Mas todo esto, à la verdad, es question

(1) *Uno medicamento multi morbi sæpè tolluntur; nullo autem omnes.* Boerhaav. Therap. in §. 1181. Vid. Haller super eundē §.t.6. Instit. Medic. §. 1182.

de

de voz. Curenſe las enfermedades con el Agua, y mas que ſe diga, que no es Agua, ſino un poco de tierra. Curenſe las enfermedades, que es lo que importa, y mas que ſe curen con Agua. De què ſirven las ridiculeces? De què tan incultos papelones, con que ſe imagina deſterrar ſu Methodo, ſi no de dàr que reir à los ocioſos, y aficionar mas à el Agua à los que uſan bien de la razon, y peſan las coſas con deſintereſès? Si el Methodo de el Agua es dañoſo, èl ſe deſtruirà por sì miſmo; pero ſi por el contrario ſe fuere experimentando util, en vano es deſtacar papelones, fulminar dicterios, y abortar deſpreciables dicharachos. Serà, pues, muy conforme à la razon, imitar à el generoſo Alano, que proſigue, aunque ladren Gozquecillos, trabajar, quiſe decir, atentamente ſobre el reſtablecimiento de los enfermos por los medios mas faciles, y menos arrieſgados; y no hallo otro menos arrieſgado, y mas facil, que el de el Agua, con eſtas condiciones.

Afectos de Cabeza.

§. I.

1. QUando ocurren eſtos afectos con ſuſpenſion de evacuaciones de ſangre, naturales, ò acoſtumbradas, ſe darà el primer lugar à la ſangria, que aſsi es el Methodo mas ſeguro, y el beneficio mas pronto.

2. En afectos de Cabeza, que proceden de vicio de primeras vias, ſe adminiſtrarà el Agua templada, interpolando una ligera infuſion de hojas de Sèn por mañana y tarde, ſegun ſe nota al num. 49.

3. Debo advertir, que yo he dado muchas veces principio à la curacion de eſtos afectos con la adminiſtracion de nueſtros Polvos, digo, de el Padre Maeſtro Ferrèr, y ha correſpondido al deſeo la curacion. Con ſola una toma de eſte purgante ſe han deſvanecido muchas veces los dolores de Cabeza, procedidos de impuridad de primeras vias.

4. En las Opthalmias, y Fluxiones à los oìdos, ojos, muelas, hacen el primer papel las lavativas de Agua natural, freſca, ò templada, y con ſolo eſto ſe curan eſtas dolencias en ſu prin-

cipio. Pero si son inveteradas, ò no alcanza esta diligencia, se debe practicar el Methodo rigorosamente, con las precauciones, que notè al num. 1. y 2. de esta addicion.

Angina.

§. II.

1. EL mas prompto remedio, y socorro en las inflamaciones de Garganta, es romper sin dilacion la vena. Assi, debe sangrarse desde luego, y no sola una vez, mayormente si la inflamacion ocupa la caña pulmonar, ò las partes superiores, cerca de la laringe. Minorado por este medio el licor, que distiende aquellas partes, y recuperadas sus elasticas oscilaciones, se logra à placer la atenuacion, y fluxibilidad de la materia obstruyente con el agua de limòn, ò natural nitrada, en poca cantidad, mas con frequencia. Evitase la excessiva frialdad, y se administra de aquel temple, que baste à desleìr los humores.

2. En las inflamaciones menos peligrosas, que se registran desde afuera, usase con facilidad de gargarismos de dos partes de agua, y una de vinagre con nitro. Tomanse tibios, blandamente, y à menudo.

3. En la Angina Aquosa, ò Pituitosa no tiene tan buen lugar la sangria. Usase de agua de limòn tibia, en cantidad, ò en la proporcion, que señala el Methodo, de tres partes de agua, y una de caldo. Se procurarà el sudor, y movimiento de vientre con frequentes lavativas. Se recibirà à menudo en narices, boca, y fauces el vaho de agua caliente, y se aplicaràn à la garganta apositos de agua de Malvas, con mas, ò menos calor, segun las circunstancias, y necessidad.

4. Pero quando en esta especie de Angina ocurre tumòr, que, ò por su magnitud, ò por la parte que ocupa, dà cuidado, pide especial circunspeccion el Methodo; porque las causas de la estacion de la limpha en las glandulas son muchas. Sin embargo yo me he servido felizmente de el agua de limòn con algun momento de frialdad; y de la natural, añadiendo à cada libra una dragma de sal gema, de lavativas frequentes, y de el uso de nuestros polvos, à buelta de haver sudado los enfermos.

Asthma.

§. III.

1. SI el Asthma sobreviene à alguna suprimida evacuacion de sangre, basta la sangria regularmente.

Los cristeles emolientes, y carminantes, con mucho aceyte, repetidos en el parosismo de el Asthma Espasmodico, y el uso de los baños de los pies, y piernas son de muchisima importancia.

2. En esta especie de Asthma se debe interpolar con el agua la leche de Almendras, dandola una vez mañana y tarde, segun se ha prevenido anteriormente.

3. En Hydropesias de pecho, y Asthmas humorales inveterados, en que el sólido se halla con floxedad, y poca energia, es delicado el Methodo de el Agua. En estos lance se usa de la natural con el Vitriolo liquido de Marte, segun Solano de Luque, poniendo grande atencion, en que se administre con un prudente grado de frialdad.

4. En estos afectos no se implora el uso de los baños; pero entran en su lugar las friegas à las piernas, y à los pies.

5. Quando el Asthma procede de vicio de primeras vias, empieza la curacion por una toma de nuestros polvos, y despues prosigue el Methodo, que ordena el Medico de sì mismo.

Inflamaciones de Pecho, Higado, &c.

§. IV.

1. EN esta casta de afectos se hace muy ventajoso el Methodo de el agua, practicando en el principio la sangria: assi, en el principio se ha de practicar, para impedir el aumento de la inflamacion.

2. Se acompañarà el agua con el nitro, sea pura, ò cocida con cebada, conforme se dixo arriba.

3. Si la inflamacion es cauſada de materia acre, que hizo retroceſſo de la circunferencia; ſerà inutil la ſangria. Uſaſe en eſte caſo de el agua con la infuſion de el Eſcordio. Bien, que el Agua cocida con cebada, hermanada con nitro, hace muy buen efecto en eſte caſo.

Obſtrucciones, y Eskirros.

§. V.

1. COn ninguna coſa ſe curan mas ciertamente las Obſtrucciones, y Eskirros, que con el agua natural, iluſtrada de alguna correſpondiente virtud. Vigorada el agua con la tintura de Luque, (de que harè eſpecial mencion en otra parte) es la verdadera medicina contra las obſtrucciones lentoroſas.

2. En los Eskirros es poderoſiſsimo diſſolvente el agua, armada de la virtud de eſta tintura. Yo à lo menos ſolo por eſte medio he podido deshacer tumores eskirroſos.

Dolor Pleuritico, y Peripneumonia.

§. VI.

1. QUando el dolor es pungitivo, igual en el modo de afligir, ſe eſtiende à la clavicula, hay dureza de pulſo, y dificultad de reſpirar, importa la ſangria ſin dilacion.

2. Pero ſi baxa el dolor à las coſtillas falſas, y ſe deſcubre vicios de primeras vias, ſe uſarà de los criſteles de agua de Malvas frequentemente, y de la infuſion de Sèn, mañana y tarde. En eſte caſo no ſe dà lugar à la lanceta, ſino es que la inflamacion ſea exceſsiva. Algunas veces he uſado de nueſtros Polvos, y han correſpondido mejor, que los de Aix.

3. En el dolor de Coſtado por fluxion acre, el negocio de la ſangria ſe deberà tratar con gran cautela, y ſolo podrà practicarſe, quando la inflamacion ſea excedente.

En

4. En quanto à apoſitos, ninguno es tan favorable como la begiga de baca medio llena de aceyte caliente, ù de leche, en que haya hervido la flor de Manzanilla, aplicada à la parte doloroſa, y quantas veces ſe aplique, ſerà el efecto mas favorable.

Afectos Hypocondriacos.

§. VII.

1. SI en los Hypocondriacos hay defecto de alguna evacuacion de ſangre acoſtumbrada, empieza la curacion por la ſangria que fuera de eſte caſo, jamàs es de algun provecho.

2. Los polvos digeſtivos de el Padre Maeſtro Ferrèr ſon gran remedio contra las Hypocondrìas, en que el vicio de el eſtomago, è inteſtino duodeno no es inveterado, ni pudo traer à ſu conſentimiento la ſangre, y demàs liquidos.

3. Por lo demàs; ſi hay algun remedio contra la Hypocondrìa, creo firmemente, que es el agua. El uſo frequente de los baños, hace mas preſpirables los poros; y el agua, bebida methodicamente deslìe, y lleva conſigo los humores, que ſon cauſa de eſte daño, y les ſaca por ſus conferentes emunctorios.

4. Pero aunque el agua, por sì ſola, ſea capàz de curar la Hypocondrìa; ſe logra mas promptamente la curacion dotando al agua de alguna nueva virtud. En las Hypocondrìas, pues, por viſcoſidad, y torpeza de liquidos, ſe uſarà de el agua natural, echando en cada quatro quartillos una dragma de la ſiguiente tintura, que no neceſsita otra recomendacion, que ſer de nueſtro Hypocrates Andalùz, el Dotor Don Franciſco Solano de Luque.

Tintura.

„ Tomanſe ocho onzas de nitro fixo con carbones, con las
„ quales ſe mezclen muy bien ſobre loſſa dos onzas de limadu-
„ ra limpia de Marte, y mientras mas ſe remoliere ſerà mejor.
„ Pongaſe todo à fundir en criſól, y ſe vacie ſobre el marmol,
„ que en breves dias ſe irà lo mas en deliquio, el qual ſe guar-
„ darà aparte. El caput buelvaſe à remoler con dos partes de
„ nitro fixo con carbones reſpecto de lo que peſa: fundaſe, y
„ pongaſe à que ſe vaya en deliquio, y aſsi ſe continùa, haſta
„ que todo ſe convierta en licòr.

Nota. Si quando està fundida la materia en lugar de vaciarla sobre el marmol, se echa dentro de una porcelana con espiritu de vino purissimo, saldrà una tintura de Marte mas exaltada, y mas noble.

5. En las Hypocondrìas por crispatura de el sólido, ò ardorosa intemperie de las entrañas, se ilustra tambien el agua, para assegurar la curacion, y es como se sigue la virtud.

Amalgama. „ Se toman dos onzas de estaño fino de Inglaterra, y se fun-
„ den: estando fundido, se aparta de el fuego, y se echan otras
„ dos, ò tres onzas de azogue, y se hace Amalgama, segun ar-
„ te; la qual se echa en mortero de marmol, y con mano de lo
„ mismo, ù de palo, ù de vidrio, no de metal, se muele bien
„ con sal comun, hasta que se pone negra. Entonces se le echa
„ agua dulce, y se menea muy bien, hasta que se disuelva la sal,
„ y saque consigo todo lo feculento de ambos metales. Decanta-
„ se assi turbia como està; se le echa nueva sal, y se remuele
„ muy bien, y con nueva agua se le saca. Y de esta forma, ha-
„ ciendolo como la primera vez, se continùa diez, ò doce veces,
„ hasta que la pasta queda como una plata, muy limpia de sus
„ heces.

„ Dicha Amalgama se pone à cocer en una olla de tierra vi-
„ driada, y no de cosa de metal, llena de agua, hasta que merme
„ quatro dedos, y se echa en una tinaja de mas de arroba, de-
„ xando en el fondo de la olla la Amalgama. Se buelve à llenar
„ la olla de nueva agua, hasta que la tinaja està llena, y entonces
„ se echa dentro la Amalgama. De esta agua, pues, usaràn los
„ Hypocondriacos por irritacion, ò erethismo de sólidos, con-
„ forme al Methodo. Acabada el agua de la tinaja, se repite,
„ si es necessario, la misma accion, porque la Amalgama es de
„ inexhausta virtud.

6. Advierto que si los Hypocondriacos usaren de esta, ò la otra agua respectivamente, segun el principio de sus males, por bebida ordinaria, no necesitaràn del Methodo, ni otra medicina.

Los cristeles emolientes deberàn practicarse desde luego, por las razones, que no ignoran los Professores doctos.

Afec-

Afectos Hiſtericos.

§. VIII.

1. EN la invaſion de eſte achaque, quando ſe advierte llenura, color rojo con alguna entumeſcencia, importa mucho la ſangrìa. Sangraſe de el brazo, y correſponde con felicidad el ſuceſſo.

2. El humo de las plumas de Perdìz, inſpirado por la Hiſterica en el paroxiſmo no dexa de ſer eſpecial por ſer caſero. Con ſolo eſte humo ſe reſtituyen las Hiſtericas de el paroxiſmo.

3. Si la que padece el paroxiſmo es de conſtitucion colerica, es muy util darla el agua, en que ſe haya apagado el Alcanfór, alcanforada quiero decir.

4. Los pediluvios ſon muy de el caſo; pero ſe daràn fuera de el paroxiſmo, evitando que eſtè muy caliente el agua, mayormente ſi hay plethora.

5. En lo demàs ſe tendrà preſente, lo que queda dicho en la curacion de los Hypocondriacos; que, aunque aqui podia correr la pluma, ſale al encuentro de ſu carrera, que eſto no ha ſido mas de emplear la ocioſidad de algunos ratos, que me dexò libre mi miniſterio.

Opilacion, y ſupreſsion de Menſtruos.

§. IX.

1. ADminiſtrada el agua con el vitriolo liquido de Marte, ſegun Luque, ſe remedian con ſeguridad eſtos achaques. El vitriolo liquido ſe confecciona de eſte modo.

„ Tomaſe una onza de limaduras de acero, (yo he uſado de „ las de hierro) echaſe en tres quartillos de vinagre fuerte, y „ ſe pone à digeſtion de cenizas calientes, ò al Sol. Quando el „ vinagre eſtà dulce, ſe le añaden dos dragmas de tartaro vitrio- „ lado, y todas las mañanas ſe agita un quarto de hora por eſ- „ pacio de nueve dias, y ſe filtra para el uſo. Vitriolo liquido.

Yo

2. Yo me sirvo facilmente de este licòr, echando una libra en veinte y quatro de agua natural, ò en cantidad mas, ò menos excesiva, segun la robustèz de la enferma. Usase de ella à todo pasto; y sin otra prevencion, se logra en pocos dias la salud, mayormente si se junta algun exercicio mañana y tarde.

3. Para la curacion de opilaciones añejas, y supresiones antiguas, vease el §. de la Hypocondrìa: que yo me prometo, no quedarà desayrado el Professor, que implore aquellos auxilios con oportunidad.

Dolores Colicos.

§. X.

1. EN los dolores Colicos corresponde el agua, segun el Methodo; pero en los originados de la bilis, se logra la curacion mas prontamente usando de agua de limòn, cristeles de la natural, y apositos de vinagre y agua, todo ello con frescura.

2. En los Colicos, que proceden de acritud de limpha, sea tenue, ò sea crasa, se interpolarà con el agua natural templada el cocimiento de raìz de Butua, que yo salgo por fiador de el alivio, si se administra el agua de este modo.

3. El emplastro de cebollas blancas, assadas, y cocidas con vino blanco, es uno de los mejores apositos. Ni por esto se abandonan los redaños, que pueden servir muy bien: pues la experiencia acredita su bondad.

4. Siempre que en esta dolencia estè indicada la purga, si yo fuera capàz de dàr consejo, aconsejarìa nuestros Polvos. Tengo experimentadas sus virtudes; y en estos afectos, tomando à cada deposicion un vaso de agua tibia, ò alterada con la flor de Manzanilla, si aùn molesta el dolor, explican eficazmente su virtud. Esta advertencia no debe despreciarse por ser mia. Al fin de las Addiciones informarè de la utilidad de este purgante.

Diarrhea.

§. XI.

1. EN las Diarrheas, que no turban el apetito, y sobrevienen sin fiebre, se notarà el material que se depone. Siempre que incomoda en la salida, y aun antes punza el vientre con molestia, el agua fria, segun el Methodo, es el remedio mas seguro.

2. En la Colera morbo obra con igual felicidad el agua si se administra como en la Diarrhea bilioſa ordena el Medico de sì mismo, y advertì yo en el Colico bilioso. Num. 1.

3. No es de menor eficacia el Methodo en las Dyſenterias incruentas, y en los pujos: pero en las cruentas se deberà sangrar, siempre que lo pida la indicacion. Despues se practica el Methodo, impregnando el agua de algo de nitro, no miniſtrandola muy fria, è interpolando alguna orchata, segun lo dictare la prudencia.

4. En la pasion Celiaca, ò Lienteria, en que la accion de el estomago està viciada, y casi perdìda, se usarà de el agua de Lentisco, que se prepara, y sirve de este modo.

„ Toma quatro azumbres de agua, y llena con ella un can- Agua de
„ taro, (si fuere vedriado mejor) y respective à cada quarti- Lentisco.
„ llo de agua echaràs dentro de palos de Lentisco del grueſſo de Method. 14
„ un dedo, si fuere seco, una onza; si verde, dos onzas; y
„ bien tapado tendràslo assi tres dias, al cabo de los quales sa-
„ caràs la mitad de aquella agua, ò algo mas, y la pondràs en
„ otra vasija, de la qual iràs bebiendo à las comidas, ò quan-
„ do quisieres. Sacada esta mitad de agua de el cantaro, sobre
„ la otra lo bolveràs à llenar, y dexandolo otros tres, ò quatro
„ dias, podràs executar lo propio. Esto puede hacerse hasta cin-
„ co veces: y quitando despues aquellos palos, y poniendo otros,
„ se puede proseguir todo el año. Esta bebida, como calida, Virtudes.
„ confirma la virtud, y corrige las frialdades de el estomago; des-
„ pierta, y aumenta el apetito, revalidando el calor, que cuece
„ los manjares: assegura su digestion, los guia, y encamina. Co-
„ mo humeda, molifica el vientre, ablanda el terrestre, y fecal

„ excremento, y deshace las arenas de los riñones, y las expele
„ por la orina. Refresca, y reduce las cabezas sequerosas, fo-
„ mentandolas, como sucede en la fomentacion de el agua dul-
„ ce de Galeno. Como seca, conforta la substancia nerbosa del
„ celebro; es capital: repara los vahìdos, y jaquecas, con una es-
„ tipticidad disimulada, que tiene, y guarda en sì, para refor-
„ mar todas sus hebras, con la qual afirma muelas, y dientes,
„ y extirpa los malos olores de la boca. Y por fin, todos los Me-
„ dicos que han examinado esta bebida, asseguran, que es tem-
„ plada, y que con la substancia sutìl, y virtud estiptiva encu-
„ bierta, conforta, repara, y revalìda las quatro virtudes natu-
„ rales, es à saber, actriz, retrentriz, contractriz, y expultriz,
„ que es la obra mas grande de la naturaleza, y la mas necessaria.

El Dotor Don Juan Cornejo, Medico de la Magestad de Phelipe Segundo, que apurò al Lentisco sus virtudes, y usò de esta agua maravillosamente: en la receta que presentò à nuestro Santissimo Padre Clemente Octavo, trae otros dos modos de usar de el Lentisco, que, porque hacen à mi assumpto principal, me ha parecido insertar aquì.

Method. 2. „ Toma la misma materia, y aplicada à fuego lento hasta
„ que se consuma la tercera parte, y las dos que quedan, conser-
„ varlas en dicho cantaro, y de ella tomaràs por la noche una
„ taza despues de acostado, y otra tanta por la mañana, templa-
„ da, ò como quisieres. Sirve para flaquezas de estomago, cru-
„ dezas de manjares frios, acedìas, fluxos de vientre, largos vo-
„ mitos, camaras antiguas, dolores de hijada, males de madre,
„ dolores de muelas, y otros corrimientos.

„ Despues de haver sacado la materia del primer Methodo
Method. 3. „ hasta quatro veces, como se dixo, aquello que queda, sin otra
„ cosa, se pone à lumbre fuerte, hasta que se gaste mas de la
„ mitad, para que quede en forma de lamedor: de el qual toma-
„ ràs ocho onzas, ò una taza, antes de dormir. Provoca à sue-
„ ño, humedece la cabeza, ablanda los excrementos, los pre-
„ para, y hace faciles, para la expulsion. Otra tanta porcion por
„ la mañana sirve para ronqueras, toses antiguas, y sequerosas.

Nota. El Lentisco cogido el mes de Septiempre es el mejor, aunque sea al cabo de diez años; de el qual, estando verde, se echarà porcion doblada, segun lo previene la receta.

Si

5. Si estos afectos proceden de frialdad de estomago, laxitud, y debilidad de su textura, flemas, y otras horruras de esta casta, admiten muy bien para su curacion el agua de Thè, y de Café, que à fuer de muy estomacales recobran el estomago maravillosamente. En defecto del Thè suple la Salvia montesa, que es el verdadero Thè de nuestra España.

6. En uno, y otro afecto se usarà de apositos. En la Lienteria, de vino tinto cocido con romero, y manteca de azar, aplicados al estomago: en la pasion Celiaca, de agua acerada con la quarta parte de vinagre, aplicados à todo el vientre.

Hydropesìa.

§. XII.

1. ME ha desengañado, no sin admiracion, la experiencia, que las Hydropesìas se curan con el agua. No reuso confessar, que antes de practicar este Methodo, (aun despues de haverle visto implorar con acierto al Dotor Nicolao) estaba sobrecogido de el susto, con que se dà por lo comun el agua à los que adolecen de Hydropesìa. Pero yà pude desecharle de mì, sostenido de la autoridad de Hallèr, y de Wieten, que dicen abiertamente, que el agua es el unico diluente, y verdadero diuretico, si se acompaña de el Tartaro vitriolado; pues armada de esta virtud, hace arrojar por la orina mas porcion, que la que se toma por la boca, aunque se tome en cantidad excessiva: de suerte, que en el agua de limòn, y en la natural con el Tartaro se contiene con excelencia el remedio de toda Hydropesìa, con tal que no sea muy inveterada, y la naturaleza de el paciente estè robusta.

Hallèr tom. 6. p. 332. num. 1222. Wieten tom. 2. p. 51. sub §. 396.

2. El mismo beneficio se consigue echando en cada libra de agua una dragma de sal de Inglaterra: y este es el modo con que yo curè algunas Hydropesìas, y el mismo con que las vì curar al Dotor Nicolao.

3. En las Hydropesìas añejas en que se conjetura que hay ofensa grande en las entrañas, y en los vasos limphaticos rompimiento enorme, no tiene que hacer el agua, ni acompañada,

ni ſola; pues como ſe halla la naturaleza ſin facultades, no le puede ſervir de ſus virtudes. Pero en eſte caſo, en que no aprovecha el agua, tampoco es de provecho otra medicina.

Calenturas ardientes.

§. XIII.

1. PAra formar alguna idèa de el calor febril, importa reflexionar lo que cada dia experimentamos en la frotacion continua de los cuerpos: de que viene luego à los ojos lo importante de el Methodo de el agua en la curacion de las calenturas.

2. Siempre que ſe refriegan dos cuerpos duros, (mas, ò menos elaſticos) ſe acaloran; y ſi la frotacion es fuerte, ſe inflaman. Eſto hace ſoſpechar, que, irritado el ſólido de nueſtro cuerpo, y agitados violentamente los liquidos en las fiebres ardientes, la frotación de las partes de la ſangre entre sì, y contra las continentes, y las vibraciones de eſtas contra los humores ſea neceſſariamente fuerte, y por conſiguiente el calor grande. En toda calentura con proporcion debemos diſcurrir aſsi, aunque no ſea una miſma la cauſa de donde nace toda calentura.

3. Mas ſea la que ſe fuere, y abunde cada qual en ſu dictamen, lo que ſabemos es, que el remedio de las ardientes es la evacuacion de ſangre, y el agua fria, ſola, ò nitrada. La evacuacion; porque modera el impulſo de el ſólido, minorando la cantidad de el liquido: el agua; porque corrige los defectos de uno, y otro: yà poniendoſe entre los cuerpos, de cuya frotacion procede aquel exaltado ardor; yà humedeciendo el ſólido irritado; yà desliendo el lentor inflamatorio; yà en fin arrojando por los conductos conferentes el material impuro de los humores. Que coſa mas regular, que acudir con agua à las poleas, y otras maquinas, que trabajan con gran fuerza, para impedir, que el fuego que contienen ſe exalte, y lleguen à encenderſe? Para mì tiene un grande apoyo eſte modo de diſcurrir; ſobre que ſe puede vèr la Phyſica de el ingenioſo Doctor Piquèr.

4. Ni à la verdad es coſa nueva, que ſe curen las fiebres

con

con el agua: pues Hypocrates, Galeno, Alpino, Celso, y otros Prácticos insignes no curaron con otra cosa las fiebres. Que en la práctica mas comun, que terminar las calenturas por sudor? Y què sudorifico mas grande, que el agua bebida copiosamente? Solo por este medio se hizo afortunado el grande Erasistrato. Estaba por abonar esta excelencia del agua con un desengaño de Crisencio; pero lo omito por largo, y solo quiero dàr la cita, para que lo vea el que quisiere.

Hypocr. lib. 2. de Morb. Galen. lib. 9. Meth. med. c. 5. & aliis. Cels. lib. 3. cap. 12. Alpin. lib. 2. de Meth. medic. Crisenc. tr. Phys. Med. cap. 3. Therapci, folio 545.

Hectica.

§. XIV.

1. SIn embargo que es menester gran tino, para tratar con felicidad el agua en la curacion de las fiebres Hecticas; yo dirè con la ingenuidad que acostumbro, el modo y circunstancias, con que la administro. En las que se originan de crudezas, è indigestiones, doy principio con nuestros Polvos purgantes, aconsejando, que à cada depoticion se tome un cortadillo de agua tibia. Hecho esto, administro el agua con aquel momento de frialdad, que piden las circunstancias de el enfermo, y estacion, acompañada de la sal de Tartaro, ò ilustrada de el Vitriolo liquido. Mando aplicar à todo el vientre, y estomago los apositos de vino con romero, y manteca de azar. Tal vez, si me parece conveniente, repito los Polvos purgantes, y practicada esta diligencia, ordeno la leche de burra.

2. En las Hypocondriacas hace el agua progressos muy felices, vigorada de la tintura de Luque, ù de la virtud de la Amalgama, cuya descripcion se puso arriba. Aplicanse en este caso apositos calientes, segun el Methodo, y al fin se administra la leche de burra, ò de cabra, con la quarta parte de agua. Se toma mañana y tarde, segun se ha prevenido anteriormente.

3. En sugetos muy aridos uso de el agua panada segun el Methodo, interpolando la leche quatro veces al dia, si no hay motivo, que se oponga: V. gr. à las 5. de la mañana leche de burra recien ordenada: à las 7. chocolate, ò caldo: à las 8. agua: à las 9. leche: à las 11. agua, y à las 12. un caldo. Por la tarde.

A las 3. leche: à las 5. chocolate, ò caldo: à las 6. agua: à las 7. caldo: à las 8. agua, y à las 9. leche: cuidado, que despues de esta en dos horas no se administre al enfermo cosa alguna.

4. Quando no hay proporcion de usar de la leche en las horas mencionadas, substituye la orchata tibia de bellotas, de que me sirvo muy bien, siempre que la leche sienta mal.

5. Pueden tambien interpolarse los caldos de salvado, segun le parezca al Medico, dandoles mañana y tarde en vez de la segunda toma de leche. Estos caldos se confeccionan asi.

Caldos de salvado.

„ Tomanse dos onzas de salvado puro de trigo: labase dos „ veces, para apartar la harina, y se pone à cocer por un quar- „ to de hora en media azumbre de agua de fuente: se cuela con „ expresion, y apartado el residuo, se añade nuevamente una „ cucharada de flor de harina de abena, ò cebada, y se dexa co- „ cer, hasta que toma alguna consistencia, y para su uso se dul- „ zora con jarave violado.

6. Mas entre los varios modos con que se prepara el agua para curar las fiebres Hecticas, no hay otro tan prodigioso como el de la preparacion de que yo uso. Este es el de el agua azufrada, no como se entiende comunmente; sino en la forma, que se sigue.

Agua azufrada.

„ Echase en una cazuela un poco de lumbre, y sobre ella „ porcion de azufre echo pedacitos: cubrese la cazuela con la „ campana de un embudo, de manera, que se reciba en un fras- „ co grande el humo que exhala el azufre, hasta que queda bien „ empañado el frasco de los vapores de el humo. Luego se tapa „ con un lienzo delgado, y por èl se echa agua clara, se và „ meneando muy bien, y se llena, de modo, que la parte vo- „ latil espiritosa de el azufre se introduzca en las cavidades, que „ forman las esferillas de el agua, y se incorpora con ella.

7. Esta es el agua azufrada de que me sirvo en la curacion de las Hecticas, y algunos afectos de pecho, y por cuyo medio he observado muchos sucessos felices, que no podian esperarse de los remedios comunes, como en otra ocasion prometo hacerlo vèr al Público, tratando de las ventajas de el agua mas de espacio.

Inter-

Intermitentes, ò Tercianas.

§. XV.

1. NO es de menor circunſpeccion el uſo de el agua en las Intermitentes, ò Tercianas; pues no ſiempre ſe uſa de el miſmo modo en la prolija curacion de eſtos afectos. Yo la uſo con variedad, ſegun las circunſtancias, y es aſsi.

2. Quando me llaman à viſitar à un ſugeto, mozo, robuſto, cuyo eſtomago al parecer no eſtà puerco, no me detengo en diſponer el agua, conforme el Methodo lo ordena. Y es cierto, que las Tercianas, (eſpecialmente vernales) ſe curan ſin mas auxilio, promptamente. El año paſſado de 53. huvo algunos tercianarios en Ajofrin, y ſolo en uno, ù otro muy raro, apelè à la quina por auxilio.

3. Quando el paciente es delicado, ò viejo, adminiſtro el agua de otro modo. Mientras el frio, la doy caliente, en poca cantidad, y à menudo, con un poco de miel, y nitro, y al paſſo, que và creciendo el calor, aumento en el agua la frialdad, proporcionando los grados; ſegun la idèa de nueſtro Methodo. Aſsi curo yo las Tercianas, y me perſuado las curarà qualquiera. Ni por eſſo dexo de uſar de la quina, quando la Terciana es de mala intencion, en la eſtacion otoñal, quando neceſsita remedio pronto, y quando quiero echar por el atajo. Meth. part. 1. num. 42.

4. Si ocurre la Terciana en ſugeto, cuyas primeras vias eſtàn poſſeìdas de algunas heces, uſo de nueſtros Polvos purgantes, y muchiſsimas Tercianas han cedido à la primera toma de eſtos Polvos.

5. Advierto, que yo jamàs ſangro en las Tercianas, ſi no es que acompañe llenura, ò ſupreſsion de alguna evacuacion de ſangre, natural, ò acoſtumbrada, (1) ù otra caſualidad, que la pida.

(1) *Vena ſectio nocet per ſe ſemper: prodeſt alias caſu.* Boerhaav. de Cur. morb. §. 762.

Rheu-

Rheumatiſmo.

§. XVI.

1. YO vivo en la opinion, de que los dolores que regularmente ſe acuſan de Rheumaticos, ſon articulares por lo comun. Los dolores Rheumaticos inſultan una, ù otra vez en la vida, y los articulares inſultan con frequencia. Eſtoy conforme con Hoffman en eſta parte, y por lo miſmo empiezo la curacion de eſtos dolores por la debida evacuacion de ſangre, ſi hay ſuſpenſion de evacuacion de eſte liquido, es reciente eſte mal, ò el ſugeto plethorico, inmediatamente practìco el Methodo, como lo ordena el Medico de sì miſmo. Alguna vez uſo de el agua con la infuſion de amapola, y de la en que ha cocido el orozuz, ò zarzaparrilla, y ſigo en la curacion de eſte afecto el alto deſengaño de Paſcolio. Procuro que ſuden los enfermos copioſamente; porque por eſte medio ſe curan los Rheumaticos, y Artriticos, y conſiguen alivio los Gotoſos.

Alex. Paſcol. tom. 3. ſect. 3. cap. 5. p. 220. apud Hoffm.

2. En la curacion, y preſervacion de eſtas dolencias dice muy bien la leche de burra, y aùn la de baca, ſi los enfermos ſon de eſtomago robuſto, y aſsi eſta entraña, como las adiacentes, eſtàn limpias de impuridades. Uſaſe de agua, y ſe toma dos veces al dia.

3. Debo prevenir que en la curacion de eſtos achaques, los que tengan mas paciencia, y menos fé en los oficios de las medicinas comunes, ſeràn, ſin razon de dudar, los mas felices.

Infeccion Galica.

§. XVII.

1. AQui es preciſo confeſſar, que nò me ha ocurrido lance, en que probar à el agua ſus virtudes ſobre la curacion de eſta dolencia, aunque creo ſe cura con el agua. Perſuademe à creerlo aſsi la experiencia nada vulgar, de haverſe curado

rado algunos de èste contagio con el uso de cierto cocimiento, cuya virtud, sin duda alguna, consiste en la abundancia de agua, con que se toma; porque los simples de su composicion, no es verosimil tengan la virtud, que explica el cocimiento en la breve curacion de èste contagio; pues le cura en 48. horas, no siendo muy antiguo; y aùn hay experiencia de que infecciones, que no han cedido al mercurio, se han curado con èste cocimiento. No lo ignora algun Boticario (y Boticario bien advertido) de la Corte, que guarda esta composicion, como oro en paño, y sabe despacharlo à peso de oro. Yo, hace algunos años, huve la receta de el tal cocimiento en Valencia por medio de N. Tarazona, de entre las curiosidades de el cèlebre Doctor Piquèr, y el Boticario la adquiriò en Madrid, de entre las de el Ilustrissimo Señor Don Blàs Jovèr, recomendaciones poderosas à favor de esta medicina. La receta, no como la escribiò el Señor Piquèr; (que assi està con alguna confusion) sino como la confecciona, y despacha el Boticario, es como se sigue, ni mas, ni menos.

„ Toma tres onzas de Zarzaparrilla, partelas menudamente, Receta.
„ y hendidas, las echaràs en una olla con 24. libras de agua, en
„ que estaràn en infusion 24. horas. Cocerà hasta consumir 8. li-
„ bras, entonces añadiràs media onza de Anìs, doce Passas sin gra-
„ nilla, doce flores de Cantueso, dos onzas de hojas de Sèn: (el
„ Doctor Piquèr dice onza y media) un puñado de cada una de
„ las tres flores cordiales: (el Señor Piquèr dice un quarto de
„ flores cordiales) se apartarà en esto la olla de el fuego, y lue-
„ go se colarà. De el residuo se harà con la misma porcion, y
„ consumpcion de agua otro cocimiento, que tambien se co-
„ larà, y guardarà aparte.

2. A las cinco de la mañana tomarà el que padezca el con- Uso.
tagio un vaso de agua de este cocimiento, y continuarà de hora en hora, hasta apurar toda el agua, proporcionando la dosis de tal modo, que desde las cinco de la mañana, hasta las diez, ù once de la noche se tome todo el cocimiento. Comerà assado, (yo aconsejara no comer, no interviniendo grave necesidad) y con el segundo cocimiento se harà el dia siguiente lo mismo.

3. Ahora quisiera yo saber siendo ciertos, como lo son, los admirables efectos de este cocimiento, à quièn se ha de atribuir el milagro. A las tres onzas de Zarza? A la onza y media, ù dos

onzas de Sèn ? A doce Paſſas ? A lo demàs ? A todo junto ? Yo digo que ni à uno, ni à otro ; porque, ni uno, ni otro, ni todo junto, es capàz de conſeguir contra eſta infeccion, lo que yo he viſto, y palpado con el uſo de eſte cocimiento. Pues de dònde proviene la eficacia ? A quièn ſe deben eſtas maravillas ? A quièn ſe han de deber ? à la cantidad de agua, que ſe bebe : bien, que acompañada de aquellos ſimples ; pues penetrando de eſte modo los vaſos de nueſtro cuerpo, deslìe, endulza, y ſaca conſigo por las vias conferentes las viſcoſidades, y acritudes, que ſon cauſa de las moleſtias, con que atormenta la infeccion Galica.

4. Confirmame en eſte dictamen, lo que ſe obſerva en el cocimiento Viennenſe, remedio à la verdad bien probado contra la Gota, Ceatica, y Rheumatiſmo : pues toda ſu virtud contra eſtos achaques conſiſte en lo mucho que ſe bebe, de modo, que quanto mas ſe bebe, tanto mas prompta es la cura, como algunas veces he obſervado. Y por eſto, (buelvo à decir) creo, que uſando de el agua en la infeccion Galica, con la prolixidad que el Methodo ordena, ſe curarà eſta infeccion de el miſmo modo que ſe cura con aquel cocimiento.

5. En la curacion de eſte achaque ſe debe poner gran cuidado en que eſtè templado el apoſento ; y que aſsimiſmo el agua (ſea natural, de limòn, ò cocida) ſe adminiſtre templada.

Phlegma ſalada, y otras excreciones cutaneas.

§. XVIII.

1. EStas fealdades de el cutis ſe curan con nueſtro Methodo felizmente. Yo à lo menos no acierto de otro modo ; y aſsi las curo.

2. Si en el eſtomago, ò inteſtino duodeno hay indicios de impuridad, ſe acompaña el agua con la virtud de el Sèn mañana y tarde, ſegun eſtà prevenido anteriormente.

3. En ſugetos débiles, y muy flacos, es muy util el uſo de la leche por la mañana, continuandole por doce, ò quince dias.

Sa-

Sarampion, y Viruelas.

§. XIX.

1. EN la curacion de el Sarampion, Viruelas, fiebres Escarlatinas, y Miliares, como ordinariamente son enfermedades de niños, que solo se rinden à su antojo, no es facil observar el Methodo; bien que yo estoy firme, en que toda la felicidad de los Variolosos consiste, en que beban mucho, y en que està muy cerca la desgracia donde anda la medicina comun muy orgullosa.

2. Ello es preciso confessar que se ignora la causa de las Viruelas, con que no sè yo como algunos Medicos, que sirven muy mal à su juicio, pueden vivir tan satisfechos de que sus cordiales, y sus pocimas parten derechamente à desalojar la causa, y desoprimir la naturaleza.

3. Las Viruelas, sean benignas, ò malignas, sean confluentes, ò discretas, es constante, que hacen menos estrago entre las gentes, que las tratan con menos miedo. Los hijos de los Pobres, que las esperan à cuerpo descubierto, y aguantan su mal trato, sin implorar mas socorro que el que les avisa su apetito, son sin comparacion mas afortunados, que los hijos de los Señores, cobardemente escondidos entre tapices, rodeados de assistentes, y muy proveìdos de cordiales. Alli, porque se fia toda la curacion à la naturaleza: aqui, porque se desconfia de la naturaleza, y se fia la curacion à la medicina. Pero què cosa mas comun, que curarse con solo agua, ò con poco mas que agua, las Viruelas? Los muchachos, à la verdad, ni quieren, ni piden, ni toman otra cosa, por mas ofrecimientos que les hagan. El año passado de 53. huvo muchos Variolosos en Ajofrìn: y yo no recetè mas que Aloja, à algunos agua sola, (tal vez cocida con azogue) ù de limòn, ò el cocimiento blanco, ò el agua natural, con la quarta parte de leche à los mas, de esto, ù de lo otro, segun el gusto de cada uno, con la prevencion, de que siempre que lo pidiessen se les diesse à beber; y es constante, que de tantos Variolosos como huvo, solo muriò uno, ù otro, debiendo ad-

vertirse, que la constitucion se explicò desde luego con malignidad.

4. Assi, pues, en la curacion de el Sarampiòn, Viruelas, fiebres Escarlatinas, y Miliares, (que en realidad solo se diferencian en el nombre) si la naturaleza procede con movimiento moderado, nada tiene que recetar el Medico. Es prudencia entonces fiar à la naturaleza todo el negocio, dando à beber segun el Methodo. Y aunque los muchachos beban con abundancia, y se resistan à tomar caldo, ò chocolate, no por esto se les retire la bebida, que yo asseguro, que no se moriràn por esto. He assistido à muchissimos, que en 5. 6. y 8. dias no han querido tomar mas que agua, ni queria yo tomassen otra cosa; y à fé que esta particularidad no desayudò para su curacion. Assi, tengo por grandissimo error las amenazas, y el coco con que obligan à que coman à los niños.

5. Quando el movimiento es impetuoso, tiene muy buen lugar la sangria en el principio de la curacion de las Viruelas, y demàs fiebres eruptivas; y luego el agua, segun el Methodo: quando es tardo, es muy favorable el uso de la aloja templada, de fomentaciones, y baños, con mas abrigo que el que se requiere por lo comun, para que suavizada la resistencia de el sólido, pueda estenderse el movimiento àzia el ambito, y suceda la erupcion segun el deseo.

6. De este modo curo yo las Viruelas, y me persuado que no son curables las que no se curan de este modo. Si no, considerese bien la condicion de estos enfermos, què es lo que toman cada dia; y hagase de todo un computo con prudencia, y veràn, que sola el agua hace en la curacion toda la costa.

Gota.

§. XX.

1. COmo en esta enfermedad se consideren los liquidos acres, y pegajosos, duros los sólidos, y encogidos sus vasos; es sin duda, que, si la Gota tiene remedio, no le hay mejor que el del agua, segun el Methodo la ordena. Con

su

ſu uſo he viſto muy buenos ſuceſſos, y con el de el cocimiento Viennenſe los he viſto. En el Rheumatiſmo cito el deſengaño de Paſcolio, y bien puede eſtimarſe el deſengaño.

2. La ſangria alguna vez es provechoſa; pero por caſualidad aprovecha. Lo propio ſucede al vomitivo, y à la purga, pues eſtà experimentado, que ſolo el ſudar bien aprovecha al Gotoſo.

3. Puede lindamente acompañarſe el agua por tarde y mañana de la porcion de quina, que le parezca al Medico juicioſo, ſiempre que ſea meneſter fortalecer la ſangre, conforme al Methodo.

4. El agua de Lentiſco, preparada ſegun el primer Methodo, eſtà experimentado ſer muy favorable à los Gotoſos, ſi la uſan por bebida uſual cinco, ò ſeis meſes. §. 11. num. 4. y ſiguientes.

5. Los fomentos, las unturas, las ortigaciones, las friegas, el exercicio à pie, à cavallo, ò en coche, con otros auxilios que ſe imploran favorables à los Gotoſos, bien los conocen los Medicos deſengañados, y no ignoran el como y quando ſe debe uſar de ellos. Por eſſo no los ſeñalo, ni ſeria juſto ſeñalarlos. No preſumo tanto de mi, que haya llegado à perſuadirme, que lo que callo (y mucho mas que lo que digo) no lo ſaben los otros mejor que yo. Eſtas Addiciones (yà lo he dicho) tomè por entretenimiento, para que ſi valieren algo, ſe ſirva de ſu valor el que ſea libre, y pueda conocerle. Si no valieren coſa, ni yo pierdo nada, ni nadie pierde. Yo quedo entretenido; y el que compre el Papel con mi entretenimiento, que eſtimarà, ò apreciarà ſegun ſu capricho, y harà mil veces bien en lo uno, y en lo otro, pues le cueſta ſu dinero. Y ſi eſta conformidad le pareciere gazmoñera à algun Petrimetre de las letras, (que tambien los hay en eſta linea, y muchos de toda marca) y quiere regoldar, eſcupir, ò gargagear contra ella, me reirè de ſu intemperancia, y luego le enſeñarè à templar la colera con el prudente uſo de el agua.

Criſis ſobre los Polvos purgantes de Monſiur Ailhaud, y de el Padre Maeſtro Ferrèr.

LAS circunſtancias de el Pais, y el favor de algunos Amigos, me han facilitado el uſo de los Polvos, aſsi de el Doctor Ailhaud, como del Maeſtro Ferrèr. He obſervado atentamente los unos, y los otros en mi, y en muchos enfermos; de modo, que nadie podrà hablar en la materia con mas conocimiento de la cauſa. Por eſto, en obſequio de nueſtra Nacion, cuya ſalud, è intereſſes executan de lleno mis atenciones, no puedo dexar de informar al Público de lo que he obſervado en unos, y otros. Ni los Polvos de Ailhaud, ni los de nueſtro Ferrèr ſon (ni ellos lo pienſan) remedio univerſal, como lo demueſtra en ſus Cartas eruditas mi gran Payſano el Reverendiſsimo, y muy Iluſtre Señor Don Fray Benito Geronymo Feyjoò. Unos, y otros uſurpan à el agua la mayor parte de ſus buenos efectos, y no ſalen de la eſfera de purgantes, aſsi los Eſpañoles, como los Franceſes. Pero contempladòs puramente en eſta linea, explican de muy diſtinto modo ſu eficacia. Los de el Padre Ferrèr obran con mucha ſuavidad, y tan ſin rieſgo, que ſe pueden adminiſtrar en todo eſtado; pues aùn eſtando contraindicada la purga, no dàn ocaſion de inquietud à la naturaleza: ſon gratos al olfato, y al guſto: ſon ademàs de eſto, abſorventes, y anodinos; pues como ſe adminiſtran en ſu propia virtud todos los ſimples, ſe vèn en los efectos (y aùn en si) eſtas qualidades. Nada de eſto he podido advertir en los Polvos de Monſiur Ailhaud, ni sè que tengan otro oficio, que el purgar, y que eſto lo hacen à red barredera, eſtè, ò no, indicada la purga. Por lo que han probado mal à algunos que los han tomado ſin diſcrecion; y à ſugetos muy ſenſibles, magros, bilioſos, de hebra tirada, (tome cada uno lo que mejor le venga) ſoy de ſentir, que jamàs probaràn bien. Ademàs, que à penas hay enfermedad leve, ni grave en que no aconſeje Ailhaud tres, ò quatro tomas de ſus Polvos, y à ſola una de los de el Padre Maeſtro han cedido Tercianas, y Quartanas, que ſe havian

Tom. 4. Carta 9.

bur-

burlado de los de Ailhaud, y otras medicinas. Ni esto persuade que no haya entre unos, y otros identidad, sino que es diversa su preparacion. Pero que no sean identicos. Si los Polvos de el Padre obran mejor, y en esta mejoria està la diversidad; es posible, que esto que abona mas nuestros Polvos, se ha de tener por causa de su descredito? Pues añadan à esta mejoria las raras qualidades, de que pueden administrarse con seguridad en todas circunstancias, aun quando està contraindicada la purga: que los tales Polvos son absorventes, anodinos, cordiales, y de menos costa que los de la Provenza; pues se dà por una peseta cada toma: que son produccion de un Religioso, que no ha de levantar su casa por este medio; y en fin, para decirlo de una vez, que son descubrimiento de un Español; y veràn las ventajas de nuestros Polvos à los de la Provenza. Bueno es esso. Todas las circunstancias que acabo de proponer, son las que, en opinion de muchos, desacreditan los Polvos de el Padre Maestro. No han de ser buenos los Polvos de el Padre Ferrèr, no siendo identicos, y muy identicos con los de Aix; porque de Aix nos viene la salud. No han de ser buenos, si en vez de desassosegar, calman, estando contraindicada la purga, porque no es bueno el purgante, sino hace arrojar (como vulgarmente se oye) las raeduras de las tripas. No han de ser buenos aunque tengan tan ventajosas qualidades, porque esso se dice, porque se quiere. No han de ser buenos, porque son varatos; porque yà solo se estima por de algun valor, lo que cuesta mas. No han de ser buenos, porque son de un Religioso; y los Religiosos en España no han de saber mas que rezar sus horas, y oìr impertinencias de Beatas: y aunque sean grandes Physicos, como lo es sin duda el Padre Maestro, no han de penetrar la Medicina, y Pharmacia, aunque se quemen las cejas. No han de ser buenos, porque son de un Español, y lo serìan, si fueran de un Inglès: *porque las cosas de España son por acà meramente cosas.* Polvos, y de un Español, y Frayle? Què delirio! Quita allà. Si fueran de alguno de los Polos Artico, ò Antartico, esso sì, corrieran de Polo à Polo; pero siendo de un Español, y en España, no pueden ser cosa buena. No faltarà quien los impugne, y quien, sin temor de Dios, infame al Autor enormemente, aunque sea Religioso, y Sacerdote. O impiedad! O abominacion! Hà Zoilo! Cabe todo esto en un Christia-

tiano? Dónde eſtà la caridad, y la juſticia? Eſtamos en el Peki
ò en Eſpaña? Pues todo eſto, y mucho mas que callo, es al pp
de la letra, como ſe ha dicho. Ahora tomen el partido que qu
ſieren; que yo no intereſſo en la fortuna de Ailhaud, ni en la c
el Maeſtro Ferrèr. Cada uno vindicarà ſus Polvos; pues uno,
otro es capàz de vindicarlos. Yo ſolo he querido inſinuar,
que el honor, y conveniencia de la Nacion
es, y ſerà todo mi
FIN.

DONDE ESTE SE HALLARAN LOS PAPELES SIGUIENTES.

EL Medico de sì miſmo. Modo práctico de curar toda dolencia con el vario, y admirable uſo del Agua.

El Promotor de la ſalud de los hombres, ſin diſpendio el menor de ſus caudales, &c.

El Secreto à voces. Arcanidades de los Polvos de Aix, &c.

Juicio ſobre la methodo controvertida de curar los morbos con el uſo del Agua, del Doctor Don Manuel Gutierrez de los Rios, &c.

Sueño jocoſo: Noticias de Galeno, y Carta del otro Mundo, ſobre el Medico vulgarmente del Agua.

Parto del Oceano: Conſiſtorio de Jupiter con los Dioſes, en elogio del Medico del Agua.

Medicina en las Fuentes, &c.